

**ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS APELATIVOS EN EL HABLA DE LOS  
JÓVENES DE CARTAGENA DE INDIAS**

**EUCARIS M CARABALLO VEGA**

**ADRIANA ÁLVAREZ ARRIETA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

**CARTAGENA, 2016**

**ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS APELATIVOS EN EL HABLA DE LOS  
JÓVENES DE CARTAGENA DE INDIAS**

**(Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de profesional  
en Lingüística y Literatura)**

**EUCARIS M CARABALLO VEGA**

**ADRIANA ÁLVAREZ ARRIETA**

**ASESOR: PROF. ANDRÉS VÁSQUEZ CANTILLO**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

**CARTAGENA, 2016**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

EVALUACION DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTES: *ADRIANA V ALVAREZ ARRIETA*  
*EUCARIS M CARABALLO VEGA*

TÍTULO: ESTUDIO SOCIOLINGUISTICO DE LOS APELATIVOS EN  
EL HABLA DE LOS JOVENES DE CARTAGENA DE INDIAS

**CALIFICACIÓN**

**APROBADO**

**Andrés Vásquez Cantillo**

Asesora

**Fredy Ávila Domínguez**

Jurado

Cartagena, Abril de 2016

## **Agradecimientos**

La presente tesis es el resultado de un gran proceso lleno de esfuerzo y empeño del cual hicieron parte directa e indirectamente muchas personas quienes aportaron, corrigieron y hasta aquellas que solo preguntaron diariamente “¿Cómo va la tesis?” a cada una de esas personas por su interés y dedicación hoy dedico esta tesis.

Gracias principalmente a Dios por darme la oportunidad de sacar a delante esta carrera tan bonita, de igual manera a mis padres Edinson Álvarez y Liliana Arrieta por su preocupación y constante apoyo, por hacer de mi la persona que soy, de igual manera al resto de mi familia por su apoyo y palabras de ánimo, mis abuelos, tías, primos, hermanas mil gracias.

A mi compañera de tesis Eucaris M Caraballo V quien al igual que yo se esforzó cada segundo y junto conmigo se “quemo las pestañas” hasta lograr ver nuestro objetivo realizado, gracias Eucaris por que más que ser una excelente compañera de tesis eres una gran amiga.

A nuestro asesor Andrés Vásquez Cantillo por cada minuto que nos acompañó en este proceso, por sus correcciones y consejos oportunos, por aportarnos ideas valiosas, por animarnos a seguir adelante con este proyecto y por hacernos ver que éramos capaces de llenar sus expectativas, mil gracias por su dedicación y paciencia.

A personas que a lo largo de este camino fueron llegando a hacer grandes aportes a nuestro trabajo como es el caso del profesor Eduardo Rey Caraballo quien nos aportó su experiencia y conocimiento para que lograra tomar cuerpo nuestro proyecto.

Finalmente gracias a cada una de las personas que nos rodearon a lo largo de esta carrera, compañeros de clases, amigos, profesores a quienes no queda más que agradecerles por compartir tantas experiencias bonitas y sobre todo conocimientos.

**ADRIANA V. ALVAREZ ARRIETA.**

## **Agradecimientos**

Hoy me llena de emoción redactar estos agradecimientos y me siento feliz de saber que he alcanzado un nuevo logro. Agradezco, en primera instancia, a DIOS, por ser tan especial conmigo y brindarme sabiduría, fuerza, salud y energía para alcanzar otro triunfo en mi vida.

A mí amada Familia, pues han sido mi impulso. Gracias Papá, Mamá y Hermanos, por brindarme lo mejor de ustedes, por su paciencia, amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida.

A todos mis Profesores, quienes con su carisma, cariño y entrega nos brindaron grandes conocimientos y contribuyeron en mi formación profesional. Especialmente, Jorge Nieves, Álvaro Saladem, Freddy Ávila, Lil Arrieta y Andrés Vásquez, nuestro asesor, quien se dedicó a corregir y moldear cada parte de nuestra tesis, motivándonos a seguir adelante.

A mi tío, Eduardo Rey Caraballo, por todo el ánimo y positivismo, por ayudarme a aclarar ideas en momentos de confusión y por darle un giro especial a este trabajo.

A ti, Adriana Álvarez A, no podía dejarte por fuera, mi querida amiga y compañera de tesis, gracias por toda tu paciencia y entrega, por haberte esforzado y luchado en este camino, de risas, traspasos, impaciencia, lecturas, ánimos, fuerza, alegrías, etc.

Y a los demás, por aportar un granito de arena en esta meta alcanzada, Amigas, Amigos, Compañeros de clase, Primas, Abuelos... Que DIOS les Bendiga y los guarde, los llene de Amor y luz donde quiera que vayan, hoy y siempre. Amén!

**EUCARIS M. CARABALLO VEGA.**

## Tabla de contenido

Introducción.....	9
I CAPÍTULO .....	13
Contextualización de los actores y su ambiente.....	13
1.2 La comunidad de Habla de Cartagena .....	14
1.3 Cartagena de indias: una ciudad llena de historias .....	16
1.4 La comunidad juvenil cartagenera.....	19
II CAPÍTULO .....	22
2.1 Referencias sobre el estudio léxico desde la sociolingüística. ....	22
2.2 Aspectos metodológicos. ....	26
2.3 Selección de los informantes o hablantes. ....	27
2.4 Recolección de los datos. ....	28
2.5 Análisis de los datos. ....	29
2.6 Procedimiento cualitativo .....	29
2.7 Procedimiento cuantitativo .....	30
2.8 Interpretación de los Datos .....	31
CAPITULO III .....	33
3.1 Marco Teórico .....	33
3.2 La sociolingüística como fundamento teórico para el estudio de los apelativos .....	34
3.3 Lenguaje, lengua y habla: conceptos claves en la sociolingüística .....	37
3.4 La variación lingüística .....	39
3.5 Variables sociolingüísticas.....	40
3.5.1. Factores sociales. ....	41
3.5.2. Variable léxica. ....	43
3.5.2.1 Los Apelativos y Apodos.....	43

3.6 Lenguaje Juvenil: desde una mirada pragmática .....	46
3.7 Los Apelativos: una mirada desde la Psicología Social.....	49
CAPÍTULO IV. ....	51
4.1 El uso de Apelativos en los Jóvenes de estrato tres de Cartagena .....	51
4.1. 1. Análisis cuantitativo de los apelativos usados por los jóvenes de estrato tres de Cartagena. .....	51
4.1.1.1 Frecuencia absoluta de los apelativos. ....	52
4.1.1.2 Situación 1. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a la mamá. ....	57
4.1.1.3 Situación 2. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a el papá.. ....	58
4.1.1.4 Situación 3. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a los abuelos. ....	59
4.1.1.5 Situación 4. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a la hermana. ....	60
4.1.1.6 Situación 5. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a el hermano. ....	62
4.1.1.7 Situación 6. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a su novio(a). ....	63
4.1.1.8 Situación 7. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a una mujer de su edad, que apenas conoce. ....	66
4.1.1.9 Situación 8. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a hombres de su edad, que apenas conoce. ....	67
4.1.1.10 Situación 9. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a una persona mayor..	69
4.1.1.11 Situación 10. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a las amigas. ....	70
4.1.1.12 Situación 11. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a los amigos. ....	72
4.1.1.12 Categorización.....	74
4.2 Análisis cualitativo de los apelativos en los jóvenes de estrato tres en la ciudad de Cartagena de indias .....	76
4.2. 1 Uso y frecuencia de los Apelativos en los jóvenes de Cartagena. ....	77
4.2.2 Función Fática de los Apelativos y Deixis.....	78
4.2.3 Valores Semánticos en los Apelativos.....	79
Conclusión.....	81
Referencias bibliográficas .....	85
ANEXOS .....	92

## Lista de tablas y cuadros

Tabla 1.....	49-54
Tabla 2.....	54-55
Tabla 3.....	55-56
Tabla 4.....	57
Tabla 5.....	58-59
Tabla 6.....	59-60
Tabla 7.....	61-62
Tabla 8.....	63-64
Tabla 9.....	65-66
Tabla 10.....	66-67
Tabla 11.....	67-69
Tabla 12.....	69-71
Cuadro 1.....	71-72
Tabla 13.....	74
Cuadro 2.....	76-77



## Introducción

El lenguaje, más que una realidad biológica o facultad mental propia de nuestra especie, nos permite crear sistemas de comunicación para facilitar la interacción con los demás, porque a través de él podemos crear, sentir, expresar y moldear emociones, así como construir una representación de nosotros mismos y del mundo. Además, gracias al lenguaje podemos establecer relaciones sociales y vínculos afectivos. De esta forma, el lenguaje se convierte en un factor de cohesión social, no solo desde el sentido comunicativo, sino como vehículo de la normatividad social proveniente de las diversas instituciones en las que el individuo se desenvuelve.

En ese sentido, la lengua posee la estabilidad del sistema, pues para cambiar el significado de una palabra se requiere tanto del paso del tiempo, como una serie de factores extralingüísticos que modifiquen el entorno comunicativo de la comunidad.

Esta variación lingüística puede entenderse como las diferentes formas de expresar un mismo referente, haciendo uso de diversas palabras. Ella puede darse en razón de los lugares geográficos donde la persona creció, desde su grupo social y de acuerdo con los contextos en que se desenvuelve. En ese sentido, desde la variación se explicita la idiosincrasia de los sujetos, sus intenciones comunicativas y su relación con el medio social en que se circunscriben.

La sociolingüística, disciplina encargada de estudiar la relación de la lengua con el contexto social, procura explicar la variación al considerar las características sociales del sujeto. Además, ofrece herramientas conceptuales y metodológicas esenciales para abordar esta problemática con rigor científico.

Ahora bien, a pesar de que la sociolingüística desde sus inicios ha evolucionado como disciplina científica tanto a nivel teórico como metodológico, ha permitido el desarrollo de múltiples investigaciones, tanto en el ámbito internacional como el nacional, (Vargas, 2007). Ello ha propiciado una mayor reflexión sobre su quehacer y ahondar en la relación de lengua y sociedad.

En ese marco, surge la necesidad de explorar la variación léxica de los jóvenes de estratos tres de la ciudad de Cartagena, para determinar las razones por las que los hablantes usan diversos tipos de expresiones para referirse a una misma cosa. Cuando nos referimos a razones, damos a entender las causas que socialmente inciden en la lengua.

Con relación a lo anterior cabe resaltar que escogimos principalmente a los jóvenes de estrato tres ya que, según nuestra observación previa, presentan un nivel neutro en cuanto a la variaciones del lenguaje y además por ser estos jóvenes quienes mantienen mayor contacto con los que pertenecen a los diferentes niveles socioeconómicos de la ciudad tanto los más bajos como los más altos, lo que permite que en ellos podamos encontrar mayor número de apelativos usados por todos los jóvenes cartageneros.

Hemos observado que los jóvenes de la ciudad de Cartagena de Indias, no solo hacen variaciones léxicas; sino que actualizan el repertorio léxico de la lengua, creando nuevos términos para establecer la comunicación y crear un contraste entre grupos generacionales como los adultos mayores o los niños. Por ejemplo, es muy común escuchar decir a los jóvenes “nena o nene”, mientras que a un adulto se le llama “señor, señora”.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, ha surgido el siguiente interrogante ¿cuáles son los apelativos más usados en el habla de los jóvenes entre 15 y 19 años de edad en estratos 3 de la ciudad de Cartagena y cuál es su frecuencia de uso? Para responder, haremos uso de los

planteamientos teóricos expuestos por Silvia-Corvalán (2001); apoyándonos en sus aportes, respecto a la selección de los informantes, la recolección del corpus, el análisis cualitativo y cuantitativo y la interpretación.

La siguiente investigación está estructurada en cuatro capítulos: el primero hace referencia a la contextualización de los actores y el ambiente, incluye la descripción histórica y geográfica de Cartagena de Indias, costumbres, cultura, economía, educación, población y su comunidad juvenil, nuestro punto de atención, detallando las relaciones con el otro, practicas, costumbres, etc. De modo que pueda conocerse acerca de la comunidad con la que trabajamos.

El segundo capítulo aborda los antecedentes de la investigación sobre el léxico , resultando de gran interés y ayuda para nuestra investigación, tales como: *Mas sobre diversidad léxica en el Español* de Juan M. Lope Blanch (2006); *Motivación y creación léxica en el español de Colombia* de José Joaquín Montes Giraldo (1983); *El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá* , por Adriana Plazas Salamanca (2008); *Denominaciones para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes en Medellín* por Milton Daniel Castellanos (2008) y dos estudios locales, realizado por estudiantes de la Universidad de Cartagena, tales como: *Estudios sociolingüísticos de los apelativos en Cartagena*, por Claudia Salcedo Blanco (1998); *Les voy a escribirles: un análisis sociolingüístico de los clíticos redundantes en los jóvenes cartageneros* por Mónica Zamora Solano (2013) todas estas investigaciones recogen aspectos del léxico, relaciones con el otro, términos y formas de tratamiento. También se hace referencia al aspecto metodológico, basándonos en la propuesta de Silva-Corvalán (2001) que consiste en: la selección de los informantes, recolección de los datos y la selección de estos en forma cualitativa y cuantitativa, para la interpretación de los resultados.

En el tercero, se exponen las teorías y conceptos principales de la investigación, abordamos a profundidad conceptos fundamentales, como el variacionismo, sociolingüística, léxico, variación léxica, temas como: 2 La sociolingüística como fundamento teórico para el estudio de los apelativos; Lenguaje, lengua y habla, Variación lingüística, Variables, Factores sociales, variable léxica, diferencia entre apelativos y apodos, lenguaje juvenil desde una mirada pragmática, los apelativos desde la Psicología Social

En el último capítulo se aborda el uso de los apelativos en los jóvenes y el análisis cuantitativo, mostrando la frecuencia absoluta de los apelativos, para esto se presentan una tabla por cada situación comunicativa, el apelativo y las realizaciones por hombres y mujeres y un total de estos; luego, se pasa del análisis de los datos cuantitativos al análisis cualitativo, uso y frecuencia de los apelativos, función fática y valores semánticos de estos. Por último, brindamos una conclusión y anexamos algunas de las encuestas realizadas.

¡Esperamos, querido lector, será ara usted de gran interés esta investigación!

.

## I CAPÍTULO

### **Contextualización de los actores y su ambiente**

Las investigaciones en el campo de la sociolingüística parten del principio de que la interacción social es la base para la explicación de los fenómenos lingüísticos, es decir, existe una relación estrecha entre la estructura social y la lengua. En ese sentido, al estudiar la conducta verbal podemos inferir del hablante a qué estrato social pertenece, su género, su edad, su nivel educativo y su profesión. Del mismo modo, al contextualizar una comunidad de habla en sus aspectos históricos, geográficos y culturales podemos delimitar e interpretar con mayor precisión los usos lingüísticos de los hablantes. Por lo tanto, el describir la lengua en relación con las estructuras sociales, históricas y geográficas de una comunidad de habla, posibilita establecer las regularidades, medir las tendencias y las posibles opciones lingüísticas, que un hablante usaría en un contexto situacional determinado, considerando sus patrones culturales.

De acuerdo con ello, en la presente investigación, centrada en el uso de los apelativos en el habla de los jóvenes de estrato tres de la ciudad de Cartagena de Indias, se hace necesario describir el contexto sociocultural de la ciudad, así como la comunidad de habla de Cartagena, particularmente en los jóvenes, para reconocer todos estos elementos nos ayuda a conocer la identidad de la comunidad, prácticas, creencias y costumbres que configuran la estructura estable de la variación lingüística de la población en estudio; en ese sentido, resulta de gran importancia el contexto que rodea al hablante y las características que determinan el uso concreto de la lengua, a lo que Halliday llama contexto de situación, el lenguaje no se emplea de la nada “funciona en contextos de situación, y cualquier explicación del lenguaje que omita incluir la situación como ingrediente esencial posiblemente resulte artificial e inútil” (1982: 42)

## 1.2 La comunidad de Habla de Cartagena

Considerando que la presente investigación tiene como objetivo fundamental describir las variaciones léxicas (apelativos) de los jóvenes de estrato tres en la ciudad de Cartagena de Indias, es necesario asumir el concepto de comunidad de habla, toda vez que el uso del lenguaje está irremediablemente condicionado por reglas y normas de comportamiento que tienen su origen en convenciones sociales.

La comunidad de habla ha sido definida por diversos autores, entre ellos Susane Romaine (1996), quien asume como “un conjunto de personas que comparten una serie de normas y reglas sociales sobre el uso del lenguaje, aunque no necesariamente la misma lengua” (1996:39); en cambio, Sara Bolaño (1990) la delimita como “un grupo que comparte reglas de conducta respecto a la interpretación del habla de por lo menos una variedad lingüística” (1990: 40)

Estas dos definiciones tienen en común el hecho de que la comunidad de habla sea un conjunto de personas que comparten una identidad sociocultural, modos de pensar, sentir, actuar y un territorio geográfico que es distinto a las demás comunidades. En consecuencia, la identificación de un uso de la variedad lingüística de la lengua es un elemento de cohesión social para estudiar la interacción lingüística.

Asimismo, Francisco Moreno Fernández (1998) en su obra *Principios de sociolingüística y Sociología del lenguaje* afirma que:

La comunidad de habla está conformada por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que además comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos (p.22)

Lo anterior sugiere que los miembros de esa comunidad participan de las reglas sociales y lingüísticas, por ende, pueden ser competentes al comprender los enunciados lingüísticos en ciertos contextos que a otra persona externa podrían parecerle incorrectos o vulgares. En algunos casos, estos límites están dados por la región geográfica, o la edad de los participantes. Cuando se menciona la actitud lingüística, se refiere a las conductas de cortesía y de ceder el turno en una conversación. Lo dicho supone que el habla en su naturaleza es variable en la medida en que sus usuarios “recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos distintos y, a la vez, que se pueden usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas” (Moreno Fernández, 2001. p. 26)

Partiendo de todo lo dicho, la ciudad de Cartagena de Indias es una comunidad de habla, porque no solo comparte la misma lengua (español) y dialecto (español de la costa) sino que tiene un área geográfica definida, se comparten unas convenciones sociales y una historia. Estos elementos disponen de las condiciones socioculturales para que los hablantes puedan producir e interpretar la interacción en forma eficiente. Basándonos en el conjunto de reglas que siguen sus miembros, las cuales los constituyen como comunidad de habla “es el resultado de las actividades comunicativas que lleva a cabo un determinado grupo de personas” (Duranti, 1997)

Como nuestra población objeto de estudio son los jóvenes de estrato tres, su expresiones lingüísticas y comprensión de la misma se encuentra asociada con las características identitarias de esa comunidad de habla, y la manera en que se expresan los demás miembros. Además, las características propias de este grupo por su edad, su posición socioeconómica –muchos son estudiantes universitarios-, su modo de divertirse constituyen un sociolecto juvenil.

### **1.3 Cartagena de indias: una ciudad llena de historias**

La heroica es una ciudad llena de historias románticas y de opresión. Por un lado, al ser el más importante puerto negrero de América y por el otro, un refugio de tesoros y de luchas contra piratas durante los S. XVI y XVII. Pues en el año de 1544, Roberto Baal, el primer pirata francés, arribó a las costas de la ciudad, despojándola de 200.000 pesos en oro, incluyendo la fortuna de su fundador, Don Pedro de Heredia.

Esta situación se repitió en otras ocasiones con distintos piratas, por ello, el rey Felipe II, en el año de 1558, ordenó la construcción de las murallas y los castillos a los ingenieros Bautista Antonelli y Juan de Tejada. En la construcción de las murallas se aprovechó a los esclavos negros, pues su condición de puerto negrero, así lo ameritaba y lo que facilitaba la construcción de sus edificaciones. En general, los relatos históricos de la ciudad no solo son narraciones escritas en libros, sino que la propia arquitectura de las calles, casas y balcones que aún se conservan, lo que para muchos es fuente de romanticismo, y para otros un signo de opresión que todavía continua.

Pero, más allá de las experiencias románticas o de opresión, la UNESCO, en el año de 1985 declaró a la ciudad de Cartagena de Indias como patrimonio histórico. Esto significó, para la ciudad y el país, un cambio en las políticas de conservación de la estructura



arquitectónica, es decir, según Alberto Samudio Trallero (2006) se inició unas modificaciones a la normatividad de la protección de los bienes arquitectónicos que pertenecían a la época de la colonia y republicana.

Por otro lado, la ciudad ha experimentado, desde principios de siglo XX hasta hoy, un enorme crecimiento urbano con respecto a la creación de numerosos barrios, es decir, en el año de 1910 sólo existían el Pie de la popa, Manga, Pie Del Cerro, Espinal, Amador, Quinta, Toril, Pueblo Nuevo, Pekín, Boquetillo, Cabrero y Los de Getsemaní y Chambacú; en este momento –según el censo realizado por el DANE (2005)- coexisten 205 barrios distribuidos en 623 Km<sup>2</sup>.

Las preguntas que surgen sobre el crecimiento demográfico son ¿Quiénes viven en Cartagena de Indias? ¿Cuál es la población actual de la ciudad? ¿Cuáles son los límites de la misma? En Cartagena de Indias convive un grupo étnico diverso (mulato, mestizo, negro, blanco y zambo), producto del cruce de razas entre indios, españoles y negros provenientes de África. Esta composición étnica de la población, según el último censo del DANE (2005) es de 923.414 habitantes que viven en los límites del oeste y el norte del mar Caribe, tienen al este a Santa Catalina, y al sur el municipio de San Onofre.

En cuanto al ámbito cultural, debe decirse que su naturaleza es pluricultural, porque está enriquecida por la confluencia de las etnias descritas y su continua hibridación en el transcurso de más de 500 años. Esto supone prácticas culturales diversas que se encuentran, por ejemplo, en los hábitos alimenticios como arroces, cazuelas y sancochos, son una manifestación de la cultura local, proveniente de los conocimientos de los españoles, negros e indígenas. Además, existen otras actividades y lugares en los que se encuentra una manifestación autóctona de estas etnias; tal es el caso de San Basilio de Palenque, las construcciones del castillo de San Felipe, el Palacio de la Inquisición y el Convento de la

Popa. Además, son muestras de las manifestaciones culturales el Festival de Música Clásica, el Hay Festival, Festival Internacional de Cine, las Fiestas de Independencia, el Concurso Nacional de Belleza que enriquecen la experiencia cultural de la ciudad. Estos dos últimos eventos constituyen la máxima expresión de arte y cultura que la ciudad tiene para ofrecer a quienes la visitan, en contraste a esto se encuentran las manifestaciones de cultura popular en la que se inscriben y con las que identifican la mayor parte de los habitantes de la ciudad, tal es el caso de la cultura pick up consistente en un equipo de sonido de gran tamaño alrededor del cual se reúnen las personas, en su mayoría pertenecientes a barrios populares con el fin de disfrutar y bailar al ritmo de la champeta un ritmo con grandes raíces africanas, esto hace de los barrios populares una de las zonas con mayor riqueza cultural de la ciudad.

Para resumir, todas estas manifestaciones culturales y lugares históricos, juegan un papel importante en el desarrollo económico de la ciudad, porque ciertos grupos económicos (hoteles, museos, centros históricos, restaurantes) hacen uso de estos sitios y ambientes para el disfrute y venta de sus productos a foráneos y ciudadanos. Esta dimensión económica podría parecer la mayor fuente de ingresos, pero existen otros sectores que diversifican la estructura productiva de la ciudad. Entre ellos están: la industria, el comercio, y el puerto marítimo que posee una ubicación estratégica por estar cerca del mar Caribe, al norte de Suramérica, y en el centro del continente. En el sector industrial existe un notable desarrollo en la fabricación de plásticos y elementos petroquímicos como fertilizantes, tuberías, etc., generando el 10% de los empleos.

El campo de la educación, Cartagena, como en todo el país, presenta innumerables problemas como la cobertura con calidad, la deserción escolar, el incremento del acceso a la educación preescolar y la sostenibilidad de proyectos exitosos en educación. Vale la pena

agregar que durante la época de la corona española. La educación solo se circunscribía a la enseñanza del idioma español y la doctrina cristiana. Posteriormente, la iglesia asumió una educación más formal o escolástica sobre los criollos, pero solo podría participar en la escuela los niños varones y las mujeres solo aprendían en casa.

Actualmente, según fuentes del DANE (2010), existe un notable avance en materia de cobertura escolar en jóvenes de mayores de edad y adultos en un promedio de 2000 hasta 5000 matriculados en educación formal.

Los anteriores datos sobre los diversos aspectos de la ciudad de Cartagena de Indias constituyen un referente contextual para establecer el paisaje donde se desenvuelve la población objeto de estudio. En ese sentido, la historia de la ciudad, el crecimiento urbano en los barrios, la educación y la cultura construyen el contexto cultural y situacional donde se comparten las reglas de actuación e interpretación de una variedad lingüística; en otras palabras, una comunidad de habla.

#### **1.4 La comunidad juvenil cartagenera**

En el presente acápite nos acercaremos a la comunidad juvenil de la ciudad de Cartagena de Indias. Para iniciar, es necesario resaltar que no existe una identidad homogénea, en el sentido de que todos compartan unos mismos rasgos culturales, aficiones y creencias; esto implica que la identidad, por ser una construcción socio-histórica, está atravesada por diferencias de edad, clase social, vocación, entre otras. Si bien existen prácticas culturales en común que, de alguna manera generan encuentros transitorios o instantáneos, por ejemplo, en los conciertos de música de rock, champeta y música clásica convoca a jóvenes de diversa clase social, pero en últimas no generan un vínculo permanente entre ellos. Sin embargo,

debemos considerar el lenguaje como el vehículo que exterioriza la identidad, y posibilita representar una actividad social específica a un grupo particular.

Para describir la comunidad juvenil cartagenera realizaremos un acercamiento a sus dimensiones constitutivas tales como: la participación política, socioeconómica y lingüística. Hemos seleccionado estas categorías, porque constituyen variables relevantes al momento de explicar un fenómeno sociolingüístico donde se tiene en cuenta la influencia de la estructura social en la lengua.

La participación política de los jóvenes en la ciudad de Cartagena de Indias presenta un rostro ambiguo, por un lado, está el Consejo Distrital de Juventudes que es un órgano de carácter social que actúa como interlocutor y consulta de temas de juventud ante las políticas públicas que conciernen a este ámbito poblacional (Ricardo, 2010). En este espacio, los jóvenes tienen un protagonismo en cuanto a discutir y ser veedores de temáticas que les competen.

Por otro lado, en nuestro acercamiento a los jóvenes de la ciudad, algunos de ellos presentan pensamientos críticos en cuanto a la política que la rige, pues muchos de ellos conciben a concejales, senadores, representante a la cámara y, en general, cualquier sujeto cercano al ámbito político como corrupto, mientras que por otro lado existe un gran número de jóvenes a los cuales les es indiferente todo tema que esté relacionado con la política.

La dimensión socioeconómica de los jóvenes cartageneros está cruzada por los hábitos provenientes de sus familias, escuelas y en el barrio, es decir, por la sociabilidad propia de su clase social, pues, los jóvenes de estrato tres tienen en común su tipo de música, su forma de vestir y hasta expresarse. También, sus ingresos económicos determinan el acceso a diversos bienes simbólicos o el consumo en espacios como discotecas, cines. No obstante, existen prácticas culturales transversales en el sentido de ir más allá del determinismo de clase como

el teatro, danza y canto, provenientes de las universidades, bibliotecas públicas, escuelas o el mismo barrio.

En relación, con el aspecto lingüístico, los jóvenes cartageneros de la zona suroriental hacen uso de estrategias de cortesía “antinormativas”, es decir, usan un lenguaje obsceno asociado a sus miembros viriles para saludarse en sus intercambios comunicativos (Malo & Pájaro, 2013); al igual que el resto de los habitantes de Cartagena y de la Costa hacen un mayor uso de marcadores discursivos de tipo evaluativo (eche, bacano, vale mía) en el discurso narrativo (Cuartas, 2011); el uso de clíticos como *me, se, te, le* son recurrentes en el habla de los jóvenes, siendo los hombres quienes hacen un mayor uso de estos (Zamora, 2013). Por último, a pesar de que existen diversos sociolectos en las conversaciones, se nota en la mayoría de la ciudadanía el uso común de ciertas expresiones como: *marica, nojoda e hijo de puta*.

Para muchos adultos, estas manifestaciones lingüísticas empleadas por los jóvenes resultan ser groseras e inentendibles; pero desde los estudios de la sociolingüística estas acciones se estudian como fenómenos del lenguaje en las que el grupo social hace uso de su creatividad para provocar cambios semánticos a través de creaciones morfológicas o fonéticas. Esto ha conducido a que en ciertas conversaciones entre los jóvenes se use una variedad de términos y frases que se convierten en su jerga.

A continuación, exploraremos con mayor detalle investigaciones que desde la sociolingüística, tratan el tema del uso del léxico y los apelativos. Algunos de estos trabajos son comparativos, otros exploran la relación entre habla y clase social. De los trabajos encontrados, se subrayan investigaciones sobre el uso de apelativos de los jóvenes en algunas ciudades de Colombia.

## II CAPÍTULO

### 2.1 Referencias sobre el estudio léxico desde la sociolingüística.

Muchos son los trabajos que sobre el léxico se han desarrollado tanto a nivel local, nacional como internacional, que se constituyen en referentes para nuestro ejercicio investigativo, en la medida en que nuestros hallazgos tienden a coincidir o alejarse de los resultados encontrados por otros investigadores.

En primer lugar, tenemos la investigación de Juan M. Lope Blanch (2006), titulado *Más sobre diversidad léxica en el español*, cuyo objetivo principal es mostrar la coincidencia en algunos estudios del léxico básico y disponible entre algunos países hispánicos. Para ello, comparó el léxico de Madrid y el de México, buscando rastrear y determinar vocablos más frecuentes en el habla culta mexicana, desconocidos por los hablantes españoles o, en su defecto, que difieran en el significado. Para comprobar el grado de comprensión entre los hablantes, comparó el habla de un grupo de personas con el mismo estatus sociocultural, dando como resultado que la mayor frecuencia del uso del habla culta de Madrid coincidía con el usual de México en un 99,9%. El autor concluye que existe una mayor frecuencia en la identificación del léxico desde un habla culta por parte de ambos grupos y difieren un poco más en la frecuencia del habla popular.

En ese mismo ámbito temático, se inscribe el estudio sobre el léxico, José Joaquín Montes Giraldo (1983) titulado *“Motivación y creación léxica en el español de Colombia. Éste*, aunque difiere del anterior, busca inventariar y dar ejemplos de términos motivados e inmotivados, en el habla de los colombianos. Desde el punto de vista descriptivo-explicativo, el autor se propuso dar cuenta de aspectos semánticos en el léxico y motivación. Los resultados indican que un mismo término puede ser motivado para unos e inmotivado para otros, tal es el caso de la palabra *café* (color), mientras que para unas personas el color café es

motivado por el grano del café y porque conocen este fruto y lo relacionan con su color, para otras personas es inmotivado porque no conocen este fruto. Además, que la motivación puede variar en el tiempo y en el espacio.

De otra parte y con una vocación más sociolingüística, Adriana Plazas Salamanca (2008) desarrolló el trabajo titulado “*El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá*”. Este trabajo, cuyo objetivo principal era mostrar las manifestaciones de la lengua en el acto de habla, y explicar por qué se producen esas elaboraciones en el habla de los jóvenes, se centró en analizar los aspectos léxico-semánticos utilizados por ellos. La muestra estuvo constituida por 116 informantes, considerando las variables de edad, el sexo, educación, y clase social.

Para la recolección del corpus, utilizó las técnicas e instrumentos de entrevistas directas grabadas en formato magnéticos y muestras escritas. Como resultado, la autora encontró que los fenómenos lingüísticos más usados por los jóvenes son: prefijación, uso de acortamientos, usos jergales, incorporación de léxico proveniente de lenguas marginales e incremento de términos tabúes con intención disfemística. Posteriormente, profundizó en los datos y halló que las mujeres suelen ser más cuidadosas y más sensibles a las normas, mientras que los hombres suelen usar términos vernáculos y otro tipo de variedades locales con más intensidad. Sin embargo, la autora descubre que en ciertos contextos, las mujeres tienden a igualarse al hombre en el uso de vulgarismos y otro tipo de expresiones.

Otro de los trabajos que han servido de referencia para el desarrollo de nuestra investigación es el de Milton Daniel Castellanos (2008), titulado *Denominaciones para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes en Medellín*; en él, el autor describe los vínculos entre el contexto sociocultural y las denominaciones que los hablantes crean y utilizan para referirse a las relaciones amorosas –sean éstas, de noviazgos, amantes,

amigovios o solo de atracción-, así como los procesos semánticos y morfológicos presentes en dichas denominaciones. La muestra estuvo conformada por jóvenes de diversos estratos con el interés de caracterizar, de una manera general, el comportamiento léxico empleado en las relaciones amorosas. En cuanto a los resultados se encontró que los hablantes hacían uso de neologismos formales y resemantización para referirse a sus parejas. En el primer caso, se resaltan valores semánticos y pragmáticos en el proceso de formación de nuevas denominaciones, lo cual permite definir y nombrar nuevos estados de las cosas que surgen en el mundo de los hablantes. En el segundo, las palabras toman un significado diferente al habitual y otras en desuso son retomadas.

Las dos últimas investigaciones hacen parte de nuestro contexto local, y están realizadas por dos egresadas del Programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena. La primera pertenece a Claudia Salcedo Blanco (1998) titulada *Estudios sociolingüísticos de los apelativos en Cartagena*, cuyo objetivo principal era mostrar la incidencia de las variables de edad y sexo en el uso de los apelativos en la ciudad de Cartagena. Para realizar este estudio, la autora utilizó como técnica de recolección de datos la encuesta aplicada a adultos jóvenes (hombres y mujeres). Los resultados arrojaron que en relación con la edad de los encuestados, los hombres y las mujeres adultas tienden a ser más respetuosos y distantes socialmente que los jóvenes, pues los adultos utilizan apelativos como “señor”, “señora”; mientras los jóvenes emplean expresiones como “gorda”, “mira”, “oye” para referirse a las personas desconocidas; y a personas cercanas, como sus padres, se refiere a papá y mamá; a los amigos y amigas le dicen mami y papi. Y en cuanto al uso de los apelativos, los hombres tienden a utilizarlos de una manera cariñosa y atrevida, mientras que las mujeres son más respetuosas.

También, la investigación de Mónica Zamora Solano (2013), a pesar de ser distante a nuestro objeto de estudio, constituye una caracterización sobre el habla juvenil. Éste titulado



se titula *Les voy a escribirles: un análisis sociolingüístico de los clíticos redundantes en los jóvenes cartageneros*, tuvo como objetivo general analizar la frecuencia de uso y su razón de ser de este fenómeno lingüístico en la experiencia de habla de los jóvenes cartageneros. Para la descripción de los datos, se tuvo en cuenta, algunas variables sociales como edad<sup>1</sup>, sexo y nivel educativo<sup>2</sup> que sirvieron como base para un muestreo estratificado. Posteriormente, en la recolección de los datos, se empleó la entrevista semidirigida a jóvenes entre edades de 16 a 23 años, 36 en total, con una duración de 30 minutos.

Los resultados muestran que los hombres tienden a tener un mayor porcentaje 58% con respecto a las mujeres de 41%, en el uso de clíticos en las conversaciones; en cuanto al nivel de instrucción, los datos señalan que a mayor educación, disminuyen el uso de clíticos; y con respecto a la edad, los jóvenes pertenecientes a las edades entre 19 a 21 años, usan con mayor frecuencia los clíticos.

A pesar de que estos trabajos resaltan la relación entre el léxico desde diversas áreas o situaciones problemáticas, ninguno se centra en el tema de los jóvenes cartageneros de estratos tres, el uso que estos le dan a los apelativos, así como tampoco se centran en el tipo de expresiones de moda que son recurrentes en su variación léxica como *pri*, *compae*, *bro*, *beffa*, *way*, *ami*, entre otras. De allí, la necesidad de realizar una investigación en esta área y contexto particular, cuyo propósito de dilucidar el uso de apelativos en esta población en particular, para dar cuenta de su frecuencia en diversas situaciones.

---

<sup>1</sup> Las edades tienden a dividirse en tres categorías que son: 16 a los 18 años; 19 a 21 años; y de 22 a 23 años.

<sup>2</sup> El nivel educativo se clasificó del siguiente modo: el primer nivel a personas que hayan terminado la primaria y estén en la secundaria; el segundo, a los jóvenes que hayan culminado la secundaria; los terceros a los estudiantes universitarios.

## 2.2 Aspectos metodológicos.

Las investigaciones realizadas en el campo de la sociolingüística han constituido no solo un acervo epistemológico, es decir, una variedad de posiciones teóricas para comprender la relación entre fenómenos lingüísticos y la estructura social, sino que con el paso del tiempo se ha construido una metodología propia para explicar, describir y detallar los hechos lingüísticos considerando su aspecto social. Fishman (1972) citado por Juan Manuel Hernández & Manuel Almeida, (2005), sostiene la existencia de dos paradigmas complementarios conocidos como macro-lingüística y micro-lingüística, “la primera se ocupa del estudio de la lengua a grandes grupos o de la organización social del comportamiento lingüístico; en cambio, la segunda se refiere a la descripción y análisis de la lengua y de las características de los usuarios” (p.3), en la segunda corriente es que se inscribe nuestra investigación.

En ese sentido, la sociolingüística desde su fundamentación interdisciplinar tiene como principio obtener un nuevo conocimiento de la realidad humana, que en este caso es la relación entre lenguaje y sociedad, de ahí que la manera de abordar los datos lingüísticos depende de la descripción del escenario social, la relación entre los participantes, así como las variables sociales a qué pertenecen.

Por otro lado, para que una investigación, en cualquier campo científico, pueda tener resultados confiables, validez y precisión debe partir de algunas actividades en común como son: acopio y selección de la información, ordenación de los datos para su categorización, descripción de los mismos en relación con un marco social e histórico, tabulación de los datos, construcción de hipótesis, etc. Estos pasos se aplican en investigaciones con enfoques cualitativos, cuantitativos o mixtos.

En efecto, la sociolingüística por su naturaleza interdisciplinar y por su objeto de estudio admite una perspectiva mixta por tres razones: busca estudiar una comunidad de habla y al necesitar una representatividad de la población, implica una elección muestral; Así mismo, considera que las comunidades de habla, al ser regularmente heterogéneas requieren de un estudio detallado de la variabilidad, entre la variación social (clase, sexo, edad, profesión) y la variación lingüística; y por último la interpretación de los datos lingüísticos considerando el soporte teórico.

Precisando lo dicho, Carmen Silva Corvalán (2001) en su libro *Sociolingüística y pragmática del español*, sostiene que la metodología sociolingüística implica una descripción y explicación de ciertos usos lingüísticos considerando las variables sociales de una comunidad. En ese sentido, esta investigación se apoya en dicha idea con el fin de alcanzar nuestro objetivo principal: analizar el uso de los apelativos en los hablantes jóvenes de estrato tres de Cartagena de Indias buscando con ello, dar cuenta de su frecuencia de uso.

Para la fundamentación de los procedimientos metodológicos, partimos de la propuesta de la profesora Silva-Corvalán (2001) que consiste en: (a) selección de los informantes o hablantes; (b) recolección de los datos; (c) análisis de los datos: en forma cualitativa (descripción de las situaciones, identificación de variables y contextos lingüísticos) y cuantitativamente (frecuencia en porcentaje de acuerdo a la variable de género); d) interpretación de los resultados.

### **2.3 Selección de los informantes o hablantes.**

Como hemos mencionado en un principio, nuestra población objeto de estudio es la comunidad joven de cartagenera, perteneciente al estrato tres. Según los datos suministrados

por el DANE (2005) la muestra total de jóvenes en Cartagena, en ese entonces, era de 177,3381, sin embargo, en esta investigación, tomamos como muestra solo una parte de la población que corresponde a jóvenes y específicamente los de estrato tres.

Por otro lado, para la recolección de los datos partimos de un muestreo estratificado al azar simple, donde todos los jóvenes pertenecientes a los 35 barrios de la ciudad<sup>3</sup> eran potencialmente informantes. La muestra estuvo constituida por 70 jóvenes (35 hombres y 35 mujeres) y dos de cada barrio.

## **2.4 Recolección de los datos.**

La recolección de los datos se llevó a cabo mediante dos técnicas: la observación directa y la encuesta. En un primer momento, partimos de la observación, pues es la estrategia fundamental del método científico, en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos posibles (Fernández Ballesteros, 2004). A partir de esta técnica, observamos cómo los jóvenes se desenvuelven en su contexto y cómo se relacionan entre ellos y notamos que hacen uso frecuente de apelativos para referirse a una misma persona.

En un segundo momento, aplicamos una encuesta individual estructurada, por lo tanto, las preguntas fueron formuladas de manera previa, con el fin de que los hablantes respondieran a nuestro objetivo de investigación. Optamos por esta técnica porque nos permite indagar y conocer hechos, características, pensamientos, expresiones, opiniones, actitudes, creencias, prejuicios y preferencias por medio de preguntas establecidas (Salkind, N.J.1999). El principal propósito de aplicar esta encuesta, fue el de analizar la tendencia del uso de

---

<sup>3</sup> Almirante Colon, Amberes, Anita, Armenia, Bellavista, Blas De Lezo, Bosque, Bruselas, Camagüey, Canapote, Chipre, Daniel Lemaitre, El Campestre, El Carmen, El Country, El Prado, El Socorro, España, Getsemaní, Juan XXIII, La Matuna, Las Gaviotas, Los Alpes, Los Ángeles, Los Caracoles, Los Corales, Martínez Martelo, Nueva Granada, Pedro Salazar, Pie Del Cerro, Providencia, San Pedro, Tacarigua, Toríces.

apelativos en el habla de los jóvenes en contextos afectivamente cercanos o alejados, entre ellos, de acuerdo al tipo de persona (familiares, amigos, desconocidos).

La encuesta estaba conformada por 12 preguntas abiertas, de las cuales, 11 son de respuesta obligatoria y 1 de contestación opcional y sus datos personales. Las preguntas exploran el uso de términos en diversos casos.

## **2.5 Análisis de los datos.**

Finalizando el proceso de recolección de los datos, se comienza con el análisis de los mismos. Esta etapa consiste concretamente en *identificar, agrupar, ordenar y comparar* la información de acuerdo con variables lingüísticas y sociales escogidas dentro de la investigación (Moreno Fernández, 1990). Usamos procedimientos estadísticos y los análisis gramaticales considerando las normas lingüísticas desde el acto comunicativo como tal.

En síntesis, dentro de la sociolingüística, el análisis puede ser cualitativo cuando se identifican las partes de un todo, mientras que es cuantitativo cuando describimos la cantidad de esos elementos (Moreno Fernández, 1990, p.109). Ambas perspectivas ofrecen recursos para describir y explicar los datos y variables que son de interés en esta investigación. A continuación expondremos cada perspectiva y cómo es aplicada en la investigación.

## **2.6 Procedimiento cualitativo**

Para el análisis cualitativo, son necesarios procesos cognitivos como: continua atención sobre la realidad en que se desenvuelven los actores, comprensión de sus acciones, pensamiento con base en una teoría, empatía para ubicarse en el lugar del otro, creatividad

para resolver problemas en el contexto de estudio y en la sistematización de los datos, y reflexión sobre las representaciones e imágenes de la realidad producto de nuestra subjetividad. Por ello, su interés reside en comprender los patrones culturales que son la base de la interpretación de sus miembros (Fernández Sampieri, 2010, p.10). De los cuales los tres primeros procesos serán los que aplicaremos en nuestra investigación.

Según lo dicho, la base de este enfoque reside en comprender las razones y percepciones de los participantes en una situación. Para lograrlo, es necesario identificar nuestros participantes, describir el contexto social en donde realizaremos nuestro ejercicio de observación, sumergirse en el ambiente del grupo o individuos, la revisión de la literatura para contrastar con los datos encontrados, es decir, cruzar la información recolectada de una forma sistemática con el conocimiento teórico del investigador por medio de la reflexión y análisis para producir una teoría fundamentada que descansa en la percepción de los sujetos.

Dicho lo anterior, en la etapa de la recolección de los datos se hace uso de la técnica de la observación, por consiguiente, los datos cualitativos se analizaron de la siguiente forma:

- a) Descripción del contexto de la situación, donde se realizaron las interacciones, aparece la norma social y lingüística en el uso de los apelativos de los jóvenes cartageneros perteneciente al estrato tres de Cartagena.
- b) Relaciones de cercanía y lejanía entre los participantes de acuerdo a los apelativos utilizados.

## **2.7 Procedimiento cuantitativo**

El mecanismo cuantitativo parte del principio de que existe una realidad externa e independiente al investigador y que puede ser conocida. Asimismo, para la explicación de los

fenómenos es necesario registrar la mayor cantidad posible de información con el propósito de aceptar o rechazar las hipótesis que el investigador tiene antes de empezar a investigar, usando la medición numérica y el análisis estadístico. Estas últimas actividades intentan descubrir leyes y patrones de comportamiento de una realidad con el fin de explicar y predecir eventos.

En efecto, lo cuantitativo ha tenido una gran fuerza en las investigaciones sociolingüísticas (Moreno Fernández, 1990, p.110). En términos generales, este análisis consiste en identificar los elementos y averiguar la frecuencia con que aparecen ellos, proporcionando algunas conclusiones sobre la evolución de ese todo. En ese sentido, en la realización de la cuantificación de los datos, el análisis estadístico cumple dos fines primordiales: describir y resumir los datos; y hacer estimaciones de fiabilidad. Por lo tanto, en el estudio de los apelativos de los jóvenes de estrato tres de la ciudad de Cartagena de Indias, haremos uso de la estadística descriptiva para ordenar un conjunto de datos, considerando la característica de los individuos, objeto de estudio (Hernández & Almeida, 2005, p.204)

Teniendo en cuenta el aspecto cuantitativo, haremos un análisis de la frecuencia absoluta y relativa de la variable lingüística de los apelativos, considerando la variable social de género para dar cuenta de cómo está determinada la variación lingüística en los jóvenes cartageneros de estrato tres.

## **2.8 Interpretación de los Datos**

La última fase de la investigación sociolingüística es la interpretación de los resultados, la cual se asume, considerando la teoría y la reflexión sobre las etapas anteriores. Para Francisco

Moreno Fernández (1990) “en esta fase es donde el investigador puede hacer sus aportaciones más personales y darle un mayor sentido de acuerdo al ámbito teórico” (p.158).

Para el análisis de los apelativos usados por los jóvenes Cartageneros partimos del enfoque mixto, es decir, una descripción detallada de los datos considerando su dimensión cuantitativa, puesto que permite la organización, codificación, tabulación y aplicación de técnicas estadísticas para inferir la relación entre el uso de apelativos y la variable de género (Sampieri 2010. P, 4); luego, interpretamos los datos cualitativamente, por medio de nuestro marco teórico, en la medida en que hicimos “visible” las representaciones de los jóvenes sobre el uso de los apelativos de acuerdo al contexto y su cercanía afectiva (Sampieri 2010. P, 4).

En resumen, los criterios de análisis (variables de análisis) a tener en cuenta son: el propósito del estudio, el análisis de los datos, reflexión sobre los antecedentes en relación a las conclusiones generales del estudio, y el establecimiento de conceptos.



## **CAPITULO III**

### **3.1 Marco Teórico**

Uno de los elementos fundamentales en una investigación científica está constituido por el uso de teorías, conceptos y reflexiones en el campo disciplinar en que el investigador desea ahondar para responder sus interrogantes. En ese sentido, se permite exponer la pertinencia de la temática, posibilitando una interpretación y reflexión de los datos y se orienta al investigador en la descripción y análisis del fenómeno; así entonces, el estudio de los apelativos de los jóvenes cartageneros de estrato tres, tendrá como base teórica a la sociolingüística, porque permite estudiar las variaciones lingüísticas en relación con los factores sociales (Areiza Londoño, et.al. 2004, p.5); y la psicología social para señalar la dinámica de la influencia del grupo sobre el individuo.

Esta investigación, al basarse en la sociolingüística, parte del principio de que la lengua es variable y su manifestación como tal, el variacionismo, resulta ser un enfoque adecuado debido a que los jóvenes en sus dinámicas de interacción social, se denominan a sí mismos y a otros, de una forma distinta a sus nombres. El variacionismo implica que la naturaleza de las comunidades de habla es heterogénea en su dinámica interna en cuanto al uso de la lengua.

Ahora bien, nuestro objeto de estudio requiere de una fundamentación teórica apropiada para profundizar en la explicación, además de los aportes de la sociolingüística, se abordan los planteamientos teóricos de Delphine Perret sobre la categorización de los apelativos, así como algunos conceptos claves desde la pragmática y el concepto de actitud desde la psicología social del lenguaje.

### 3.2 La sociolingüística como fundamento teórico para el estudio de los apelativos

En rasgos generales, y según palabras de Juan Manuel Hernández Campoy y Manuel Almeida (2005) en su libro *Metodología de la Investigación Sociolingüística*, esta es una disciplina que hace parte de la lingüística, que por su naturaleza interdisciplinar se ubica en el campo de las ciencias sociales, observa al lenguaje como un fenómeno cultural y social, por ende, su metodología se inclina a explicar e interpretar el habla en contextos empíricos (p.1). En razón de lo dicho, la sociolingüística en su proceso histórico ha acumulado un acervo conceptual y teórico producto de las continuas investigaciones y discusiones entre los científicos pertenecientes a este campo, por esto, para precisar los alcances de las definiciones es necesario aludir a sus antecedentes históricos.

Los orígenes del término “sociolingüística” provienen de Haver Currie, quien en el año de 1952, en un artículo para la revista *Southern Speech Journal*, la definió como una disciplina que estudia las relaciones entre lengua y sociedad. Posteriormente en el año de 1964, se reúne un grupo de especialistas en la ciudad de los Ángeles para discutir las investigaciones logradas hasta ese momento. En el año de 1972, se dio una eclosión de investigaciones que proporcionarían una orientación metodológica y teórica para estudios posteriores. Como los aportes de William Labov, Dell Hymes, R.A. Hudson. A grandes rasgos, estos son los momentos fundamentales en que podríamos situar a la sociolingüística sin embargo, si ampliamos el marco histórico dentro de sus antecedentes estarían las investigaciones de Wilhelm von Humboldt sobre la relación del lenguaje y visión de mundo inscrito en la lengua, así como el concepto de relativismo lingüístico de Edward Sapir, y los aportes de la sociología francesa sobre la variación de las lenguas con respecto a la estructura de la

sociedad. En resumen, la sociolingüística es una disciplina que no está desprovista de una historia, es decir, esta nueva forma de estudiar los hechos lingüísticos no se produjo de la nada, sino que existieron acontecimientos anteriores que posibilitaron su “formalización” como disciplina.

En el contexto histórico en que empieza a consolidarse la sociolingüística como disciplina, surge como un paradigma opuesto al modo en que se venían estudiando los fenómenos lingüísticos. Los paradigmas para Thomas Kuhn (1962), en su libro *Estructura de las revoluciones científicas*, se definen como una respuesta ante un problema científico, y se toma como patrón o modelo para orientar una comunidad investigativa ante fenómenos similares. En ese sentido, el paradigma formalista: al pensar en la lengua, la concibe como una serie de oraciones que expresan al pensamiento; se interesan en el aspecto psicológico del individuo para explicar la adquisición del lenguaje. Por el contrario, en el funcionalismo, la base del estudio de la lengua es la interacción social, su principal función es la comunicación y para describir el sistema lingüístico se debe considerar su uso, siendo el interés de la sociolingüística las interacciones reales de sus hablantes, que están condicionados en la construcción de sus enunciados por los escenarios en que se desenvuelven y sus posiciones sociales.

La sociolingüística se inscribe en el paradigma funcionalista por su objeto de estudio y ha encontrado una convergencia con otras disciplinas, porque estas guardan un interés a la relación entre lenguaje y sociedad. Dentro de esas disciplinas se encuentran la etnolingüística y la etnografía de la comunicación, así como la psicología social del lenguaje.

De otra parte, las definiciones en el campo de la sociolingüística tienen en común los presupuestos expuestos a lo largo de este apartado. Tanto Labov (1972), como Lavandera (1988) y Hudson (1980), postulan que la sociolingüística es la disciplina que estudia la

conexión entre el lenguaje con el contexto sociocultural. Esta aproximación conceptual revela la necesidad de la interdisciplinariedad con un enfoque funcionalista y la interacción social como eje para comprender los datos sociolingüísticos. ¿Qué aspectos del lenguaje y de la sociedad deberían ser considerados para la realización de un estudio sociolingüístico?

Carmen Silva Corvalán (2001) responde parcialmente esta pregunta:

El estudio de aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social. Estos factores sociales incluyen: a) los diferentes sistemas de organización política, económica, social, y geográfica de una sociedad; b) factores individuales como son la edad, el género, la raza que tienen una repercusión sobre la organización social; c) aspectos históricos y étnicos; el contexto externo donde suceden los hechos lingüísticos. (p.1).

Estos factores pertenecen a las variables sociales consideradas para un estudio sociolingüístico y se clasifican de acuerdo con un nivel de la lengua: fonético, léxico, morfosintáctico, discursivo. Más adelante ahondaremos sobre este punto cuando hablemos sobre el variacionismo.

La sociolingüística en su proceso de concepción asume dos perspectivas filosóficas opuestas, aunque complementarias. Tales perspectivas son la empírico-analítica y la hermenéutica- interpretativa. La primera tiene como característica principal la búsqueda de leyes causales que sean universales y los hechos lingüísticos se asumen como objetivos que están más allá de la mente del investigador. La segunda intenta comprender la experiencia de la singularidad dentro de un contexto histórico considerando el uso de los signos como una manifestación de la interioridad del sujeto.

### 3.3 Lenguaje, lengua y habla: conceptos claves en la sociolingüística

A continuación abordaremos términos como lenguaje, lengua y habla, los cuales resultan claves para la comprensión de lo que es la sociolingüística. Su identificación nos llevara a tener una mejor interpretación de la misma.

El *lenguaje*, es inherente a todos los seres humanos. Autoras como Areiza, Cisneros y Tabares (2004) afirman que el lenguaje “existe como un constructo mental, como una capacidad universal exclusiva de la especie humana, que permite los procesos de apropiación, representación y simbolización de una realidad compleja” (p.6). Esta definición indica que el lenguaje es una facultad de la especie humana, usada para representar el mundo, desde un sistema social de signos conocidos por miembros de una comunidad (Morris, 1985). En términos generales, el estudio del lenguaje tiene una naturaleza social, cuya materialización es la lengua, la cual, a su vez, es independiente del individuo; y la otra es el habla que constituye la realización evidente de la lengua en un contexto (Sausurre, 1945).

Por otra parte, el lenguaje no solo es representado por medio de los signos lingüísticos, sino que, dependiendo del canal físico, existen modos distintos de representación. Por ejemplo, la música constituye un sistema de signos interpretable y productor de significado que sirve para representar la realidad social, en virtud de la percepción auditiva. De la misma forma, el signo lingüístico es captado por el oído, puesto que su manifestación es sonora, y al convertir esos signos en símbolos pueden ser leídos. Estos signos lingüísticos se comportan como un sistema abstracto que se organiza en un conjunto de reglas en particular lo que conocemos como *lengua*, es el conjunto de elementos significativos convencionalizados que presentan unas reglas establecidas para su combinación y por medio de los cuales podemos satisfacer nuestra necesidad de comunicación; para Saussure (1945), la lengua es el conjunto de convenciones, las uniones de sonidos con determinadas ideas; y afirma que es de

naturaleza social pero aclara que ningún hablante es dueño de ella ni puede ejercer sobre ella su voluntad, ningún grupo puede atribuirse autoridad sobre ella; es cosa adquirida, es transmitida de generación en generación sin modificarla.

Existe otro concepto inherente a los dos anteriores: el *habla*, que según Saussure es precisamente el uso individual que cada sujeto hace de la lengua, combinando de forma particular los signos que a ella pertenecen. Según esta idea, podemos inferir que ninguna persona puede pronunciar dos veces una palabra de la misma manera. Además, el autor afirma que este constructo no se puede considerar de forma independiente a la concepción de lenguaje, así como tampoco se puede desligar de la concepción de lengua, ya que al ambos están encerrados dentro lenguaje son inseparables y no existe el uno sin el otro. Esto nos lleva a pensar que en la experiencia de oralidad, el uso de la lengua en situaciones específicas, basado en nuestros propósitos comunicativos, es lo que se conoce como habla.

Cada una de estas categorías resulta imprescindible para la sociolingüística, en la medida en que delimita teóricamente los alcances y explicaciones en los estudios de las ciencias del lenguaje. Concretamente, la sociolingüística se interesa por la categoría de habla, por cuanto en ella se escenifican todas las variaciones lingüísticas. Y a nosotros nos interesa el habla de los jóvenes cartageneros para comprender la regularidad en la variación del uso de los apelativos.

Los estudios de la relación lengua-sociedad ha permitido a la sociolingüística el desarrollo de diversas tendencias investigativas, entre las que se pueden mencionar la planificación lingüística, la enseñanza de lenguas, variacionismo, pidgin, conversación y discursos, etc.

### 3.4 La variación lingüística

El estudio de la variación lingüística constituye una de las líneas de estudio más fructífero de la sociolingüística. De ahí que Carmen Silva Corvalán sostenga “que es uno de los quehaceres centrales de la sociolingüística” (2001, p.83). Su propósito principal es explicar las reglas por las cuales los sistemas lingüísticos son básicamente variables en entornos comunicativos.

Estos condicionamientos sistemáticos se expresan en el plano de la teoría de William Labov como la *variación condicionada* o *regla variable*, determinada por la correlación de factores sociales y lingüísticos en forma de cuantificación y de interpretación. Esta manera de abordar los hechos lingüísticos ha generado un conjunto de procedimientos estadísticos que hacen posible examinar la variación lingüística empleada por los usuarios en las interacciones comunicativas.

Dentro del variacionismo, la *variable lingüística* constituye una categoría básica, y se ha conceptualizado como las diversas formas de decir una misma cosa. A estas formas de decir la misma cosa se le conoce como *variantes* de una *variable lingüística*, (Moreno, 1998), siendo idénticas a nivel referencial, pero distinta en el plano del significado social. Estos significados sociales, deducibles desde el nivel diatópico y diastrático a partir de la frecuencia de aparición de una variante, brindan información sobre la estructura de una comunidad con respecto a variables sociales, de sexo, edad o raza.

De otro lado, según Labov, los conocimientos lingüísticos deben descansar sobre datos empíricos, es decir, con la observación y registro de los usos lingüísticos por parte de miembros de una comunidad de habla. Esta manera de abordar el estudio del habla no parte de un hablante oyente ideal, ni de las reglas opcionales, sino de individuos en comunidades concretas que son capaces de producir heterogéneamente actos de habla, aun así

comprenderlos. Esa heterogeneidad obedece a la influencia de variables sociales sobre ciertas variantes lingüísticas, produciendo cambios lingüísticos.

A nuestro modo de ver, la variación lingüística constituye la razón de ser de la lingüística por ser el movimiento de cambio donde se manifiesta las actividades y propósito comunicativos de los grupos dependiendo de los entornos comunicativos en que se desenvuelvan. Esto lo constata Labov (1972) al afirmar “que toda lengua tiene variedades internas y todo hablante al enfrentarse a su lengua descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos: las mismas cosas pueden ser dichas de muy diferentes maneras”; Moreno Fernández, (1990) subraya que “la variación es inherente a todo el discurso de un solo y mismo individuo; de la misma manera” (p.16), Álvarez (2006) sostiene que “ La variación ya no es pues una desviación, un accidente, sino que es inherente al sistema” ( p.15). En síntesis, la variación lingüística se refiere a las diferentes formas en que podemos referirnos a una misma cosa, el léxico es el nivel de la lengua donde más se refleja este fenómeno.

### **3.5 Variables sociolingüísticas**

Antes de adentrarnos en las variables sociolingüísticas, vale la pena hablar de lo que es la variación sociolingüística, pues es precisamente ésta la que enmarca las variables sociolingüísticas de las que hablaremos más adelante en este apartado. Moreno, F. define la variación sociolingüística como “la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales.” (1998:33)



Generalmente, los factores sociales que muestran una mayor capacidad de influencia sobre la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el nivel sociocultural.

La anterior definición nos lleva a pensar que dentro de las comunidades de habla se emplea entonces una heterogeneidad en cuanto al uso de la lengua en los diversos entornos sociales, evidenciando registros y sociolectos. Este dinamismo obedece a factores lingüísticos y extralingüísticos. Los primeros se conocen como variables lingüísticas y sus distintas manifestaciones como variantes. Los segundos aluden a las dimensiones constitutivas de una comunidad con respecto a su entorno social, económico. La disminución, aumento o realización de una variante depende de variables sociales como la edad, el sexo, la raza o la posición social, se conoce como variables sociolingüísticas al resultado de la relación existente entre las variables sociales (edad, género, nivel de educación, etc.) y las variables lingüísticas (fonológicas, morfológicas, sintácticas, léxicas y discursivas). La presente investigación centrada en el estudio sociolingüístico de los apelativos en los jóvenes de estrato tres de la ciudad de Cartagena de Indias, interesa puntualmente la variable léxica con relación a dichos términos y tomaremos como factor social exclusivamente el género.

### **3.5.1. Factores sociales.**

Como factores sociales entendamos cada uno de los elementos del entorno que influyen en nuestro desarrollo diario, algunos de estos factores pueden ser de tipo económico, educativo, político, religioso, entre otros. Es tanta la influencia que ejercen dichos factores en nuestra vida que terminan condicionando desde la forma como nos relacionamos con los demás hasta la manera como establecemos relaciones comunicativas con el otro.

Vale aclarar, de igual manera que los factores sociales como la edad, el género, la clase social no influyen del mismo modo en un fenómeno lingüístico, puesto que cada comunidad de habla es distinta. Por ejemplo, los jóvenes en una comunidad de habla que estudian en una universidad pública, la variable de género podría incidir con mayor fuerza, puesto que las mujeres usarían la variedad estándar con mayor frecuencia, por el interés de cuidar su imagen social. Sin embargo, en otra institución, los resultados podrían ser distintos porque la variable de clase social podría ser la determinante de los fenómenos lingüísticos.

### **3.5.1.1 *Factor género***

La diferencia entre hombres y mujeres no solo está dada por lo anatómico en cuanto a sus aspectos corporales, sino que en su proceso de crianza se inscriben modelos de comportamiento distinto, es decir, a las niñas se les educa para ser amables, cooperativas, mientras que a los niños se les enseña a ser fuertes, valientes y competitivos. Estas formas de comportarse también repercuten en las formas de sociabilización, en la enseñanza del habla. Las mujeres en la mayoría de los casos, tienden a ser más corteses, en cambio la mayoría de hombres tienden a ser más vulgares y romper con menos temor la norma lingüística. Estas formas esencialistas de juzgar al género que podrían reflejar de alguna manera la ideología estructuralista de categorizar desde una lógica de la oposición, existe una alternativa proporcionada por Deborah Tannen (1990) que es la de considerar a esta variable desde la interacción, es decir, las categorías deben ser explicadas desde la experiencia comunicativa concreta y no el resultado de estereotipos preestablecidos.

### 3.5.2. Variable léxica.

La base de la variable léxica en los estudios sociolingüísticos, según Luis Escoriza Morera (2012), consiste en buscar la equivalencia de las palabras desde el plano del contenido, esto es, en su sentido denotativo. No obstante, ese sentido tiene un tropiezo, porque la equivalencia nunca es total, siempre existe algún sema con una característica distintiva con respecto al otro. Esto implica, partir del hecho de que existe una unidad conceptual donde cada expresión puede ser una variante léxica de esa unidad, pues se le llama *variante* a cada elemento lingüístico que tiene varias expresiones, y *variable* a cada una de esas expresiones, por ello podemos hacer alternancia de uso de formas léxicas, que es lo que busca hacer esta variable.

#### 3.5.2.1 *Los Apelativos y Apodos.*

Para entender con profundidad los apelativos y la relación que guardan con los apodos es necesario establecer las funciones de cada uno de ellos dentro de un contexto comunicativo. En este apartado, inicialmente, definiremos y caracterizaremos los apelativos para luego contrastarlo con el significado y características de los apodos.

Los apelativos son expresiones usadas en el habla para referirse a una persona y llamar su atención. Además, permiten señalar a un referente manifestando nuestra relación de proximidad afectiva con éste. Para Levinson (1989) son “sintagmas nominales que se refieren al destinatario” (p.63), en otras palabras, son expresiones que refuerzan el contacto entre los participantes del acto comunicativo.

Los apelativos se pueden clasificar dependiendo del tipo de término y, según el uso concreto, una categoría morfológica. Por ejemplo, pueden ser nombres propios como (Adriana, Eucaris), pronombres personales como (El, Ella), términos de amistad (amigo), de cariño (mi vida), de familiaridad (mami, papi, manito), de confianza (mi vale), y de acercamiento (nena - e), etc. Desde el punto de vista discursivo, su función está centrada en el receptor y se dirige hacia él. Asimismo, dependiendo del lugar que ocupen en el enunciado, tendrán una función distinta. Por ejemplo, en una posición inicial, cumple la función de llamar la atención e identificar al apelado; en posición media y final, la de identificar al apelado, mantener y reforzar las relaciones sociales. Todas estas funciones pueden expresar algunas evaluaciones emocionales como de afecto, respeto y atención. En otros términos, los apelativos apuntan de alguna manera, a fórmulas de cortesía (Grice, 1991).

Éstos pueden ser estudiados, según la propuesta de Murillo (2003), como sistema pronominal y formas deícticas cuya función principal es evidenciar la relación social entre oyente y hablante dentro de una comunidad.

Otra clasificación es la propuesta por Delphine Perret (1970). La autora los define como un conjunto de términos que se emplean para referirse a una persona o grupo de personas, y los clasifican de acuerdo con la persona gramatical a la cual aluden: apelativos locutivos (designa a la primera persona en singular y plural); alocutivos (designa a la segunda persona); delocutivos (designa a la tercera persona o sobre lo que se habla). Además, según el mismo autor, los apelativos pueden ser abordados de tres maneras diferentes: a) en el aspecto deíctico, puesto que los apelativos apuntan hacia un referente; b) los apelativos no solo señalan, sino que predicen algo sobre el referente; c) las relaciones sociales que se establecen entre los participantes. Básicamente nos centraremos en dos de estos aspectos: el aspecto deíctico que apunta directamente al destinatario, *papá, mamá, amiga etc.* y el aspecto que

tiene que ver con las relaciones sociales establecidas entre los participantes por medio de apelativos como *hermano* para referirse a un amigo ahí se establece un tipo de relación de cercanía.

Esta manera de categorizar al otro en los espacios de la conversación tiene mucha importancia en el papel que ese individuo ocupa en el grupo. Para Schegloff (2007) la categorización de los apelativos tiene como consecuencia riqueza inferencial, puesto que los apelativos condensan la identidad y la acción de las personas en el grupo. Un apelativo es un indicador de autenticidad dentro de la comunidad, pues si la persona se sale de allí se excluye; activación de un horizonte de expectativas sobre la persona etiquetada.

En otro orden, están los apodos, considerados como denominaciones fundadas en las características físicas o psicológicas, asignadas a las personas cercanas. Casi siempre, los apodos al provenir de un defecto físico de la persona o de alguna circunstancia en particular de su vida, revelan su carácter motivado, mientras que el apelativo es más convencionalizado. El diccionario de la real academia española DRAE (2006) define el apodo como el nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna circunstancia. Estas circunstancias se asocian a contextos sociales como el barrio, colegios, universidades y trabajos donde viejos amigos con confianza nos asignan un apodo. Después de creados, pueden ser utilizadas en cualquier contexto por personas de confianza.

En términos generales, el apodo está destinado a ser usado por un largo período de tiempo y al lograr esto, tiende a convencionalizarse, a difundirse dentro del grupo social al cual pertenece la persona apodada; y son utilizados por personas cercanas; sean de tipo laboral, familiar y de amistad; en cambio, los apelativos tienen el solo fin de llamar la atención de la persona en un momento determinado, en el cual se inicia o se mantenga la comunicación, y son usados por personas con las que no necesariamente tengamos algún tipo de cercanía.

Una diferencia fundamental entre apodos y apelativos podría estar, en el carácter arbitrario y motivado de los signos. El primer concepto se refiere a que la expresión del significante no está relacionada de ningún modo con el significado lógico. El segundo alude al parecido que guarda un significante con su significado. En ese sentido, un icono sería un signo motivado, pues guarda una relación de semejanza con lo que señalan. Podríamos decir que los apelativos poseen una “naturaleza” arbitraria, porque su uso depende de las circunstancias y el grado de cercanía entre los hablantes. En cuanto al carácter motivado (en contraste con los apodos), encontramos que en el orden de la representación, se intenta hacer un ícono de la conducta de la persona a partir de un defecto sea físico o psicológico. Este tipo de motivación podríamos mirarla desde Pierre Guiraud (1971) como semántica, puesto que una realidad es nombrada por otra a partir de algunas características en común.

### **3.6 Lenguaje Juvenil: desde una mirada pragmática**

Entendemos por lenguaje juvenil a un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes producidos en forma oral usualmente en conversaciones informales (Herrero, 2002 p.68). Otras características de este tipo de lenguaje son la espontaneidad y la informalidad, en cuanto a su constante renovación y cambio en la medida que intentan romper con los parámetros existentes por la búsqueda de su identidad, en consecuencia, los jóvenes usan la lengua para diferenciarse de los adultos y excluir a los que no pertenezcan a su grupo (Areiza,). Todo lo dicho, guarda relación con la definición dada por Gema Herrero (2002) en su artículo sobre *Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil*:

Con el término lenguaje juvenil se designa un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales

informales. Por tanto, el lenguaje juvenil ha de ser caracterizado atendiendo, fundamentalmente, al doble tipo de variación que presenta, la social o diastrático, relacionada con las características sociales del usuario- en concreto, la edad-, y la situacional o diafásica, dependiente del uso del contexto en que se produce. (p. 68)

Por otra parte, el lenguaje juvenil, en relación con aspecto léxico, se organiza según las necesidades comunicativas del grupo. La invención de frases, verbos, adjetivos parte de lo lúdico, de las emociones y su contexto, por ello, tiende a convertirse en populares y agradables en muchos casos. En ese sentido, la creación léxica se produce en los temas de interés de los jóvenes, tales como el trabajo, la ropa, los estudios. Dentro de las manifestaciones lingüísticas más recurrentes está el uso de los sufijos, el acotamiento de las palabras, materialización de lo abstracto por lo concreto en algunas expresiones (comerse el coco que significa estudiar), el uso de adverbios intensificadores, extranjerismos, términos marginales. Cada una de estas características son descritas con mayor profundidad por diversos autores en la obra de Félix Rodríguez Gonzales (2002) que se titula *El lenguaje de los jóvenes*.

Como se mencionó, el papel del lenguaje juvenil en la conformación de la identidad de los jóvenes es preponderante, porque a través de ella intenta establecer relaciones más estrechas con el grupo en el cual se desenvuelven. Esto induce a los participantes a usar estrategias para conservar una imagen positiva ante los otros y establecer unos lazos sociales y consolidar las relaciones interpersonales. Estos aspectos son estudiados por la pragmática. A la pragmática, como el estudio de la comunicación lingüística en contexto (Blum, 2000 p. 67), le interesa el modo en que el contexto influye en la producción del significado. Para poder realizar una interpretación adecuada de un enunciado lingüístico, se hace necesario reconocer los elementos o conceptos claves de una situación comunicativa; el primero de

ellos es el *emisor* quien emite un enunciado en concreto; como segunda categoría está el *destinatario* que es la persona o grupo el cual va dirigido el mensaje; el tercer concepto es el *enunciado* que es la expresión lingüística producida por un emisor dirigida a un destinatario. Por último, el *contexto*, comprende el entorno físico o simbólico que enmarca una situación comunicativa; para Van Dijk (1988) el contexto comprende las condiciones que determinan que expresiones son satisfactorias para determinadas situaciones, además afirma que dichas situaciones no permanecen iguales en el tiempo si no que varían a través de este. Para Coseriu (citado por Escandel, 1993, p.35) el contexto se subdivide en *físico* y *empírico*; el primero hace referencia al espacio donde están las cosas; el segundo alude al estado de las cosas que existen aunque no se vean; *práctico*, donde ocurren los eventos, de acuerdo con una circunstancia específica; *histórico*, las circunstancias históricas conocidas por los hablantes; *cultural*, la tradición cultural de una comunidad.

Por otra parte, la pragmática centra su atención en la relación que existe entre la lengua y las situaciones en la que ésta pueda realizarse y en la que se ubican los hablantes, es decir, la dimensión pragmática da cuenta de la manera cómo los individuos emplean el lenguaje en contexto y cómo el contexto define su significado. Por lo tanto, se debe diferenciar la intención comunicativa (fuerza ilocutiva) que subyace en el enunciado emitido por el hablante y la interpretación que realiza el oyente y teniendo en cuenta “(...) las condiciones sociales que hacen posible que los hablantes tengan acceso y controlen los recursos del lenguaje” (Bravo, 2003. p 7).

En relación con lo dicho, la pragmática ofrece recursos conceptuales y metodológicos para estudiar el lenguaje juvenil, es decir, los modos de hablar propio de los jóvenes de acuerdo con su contexto (colegio, calle, casa y universidades). Aunque, es necesario incluir el papel de los medios masivos de comunicación en la creación de nuevos léxico, y la búsqueda de



identidad por parte de los jóvenes. Todo esto se evidencia en su comportamiento lingüístico con el uso de marcadores discursivos, apodos, apelativos y palabras soeces, generando un lenguaje que se va renovando y nutriendo diariamente por el uso de sus variaciones lingüísticas que se hacen parte de sus expresiones de moda.

### **3.7 Los Apelativos: una mirada desde la Psicología Social**

El papel de la psicología social en los estudios sociolingüísticos es determinante, toda vez que los jóvenes no son sujetos aislados de otras comunidades etarias, sino que en muchos casos transitan entre comportamientos propios de su grupo y en otros espacios asumen las conductas que socialmente se consideran de un adulto. En ese caso, la psicología social es un intento de comprender y explicar cómo los pensamientos, sentimientos y conducta de los individuos son influenciados por la presencia actual, imaginada o implícita de otros seres humanos (Allport, 1954: pág. 34), nos dice el psicólogo estadounidense Gordon

Se establece entonces que la base del análisis para la psicología social es inicialmente el individuo como un ser que piensa, siente, actúa y tiene su esencia y forma de manifestarse en relación recíproca con los otros; es decir, las formas de interacción humana y de su capacidad de lograr su identidad y de adaptarse a diversas situaciones. Esta conducta es influenciada por los procesos de socialización que se dan en la familia, la escuela, la cultura.

En efecto, podría parecer que su estudio únicamente se enfoca en cómo el individuo adquirió determinados hábitos y conductas en su entorno social, pero según Worchel (2002) esta disciplina científica va más allá de tales intenciones, en cuanto busca explicar la presencia real o imaginada de otros sobre la conducta de un individuo. También se enfoca en

comprender como actuaría las personas en determinada situación y las tendencias generales de sus actos, sentimientos e ideas.

## **CAPÍTULO IV.**

### **4.1 El uso de Apelativos en los Jóvenes de estrato tres de Cartagena**

El análisis de los datos a la luz de la sociolingüística constituye un momento de gran importancia, puesto que en él se aplican los diversos procedimientos expuestos en la metodología, en consonancia con los conceptos descritos en el marco teórico. A grandes rasgos, en esta etapa se identifican, agrupan, ordenan y se comparan los datos obtenidos en la encuesta y la observación realizada.

De acuerdo con ello, en este apartado se presenta en un primer momento un análisis cuantitativo de los apelativos partiendo de la variable social de género. Luego, se expone un análisis cualitativo en los mismos, considerando el momento anterior, así como el proceso de observación realizado en la conversación de los jóvenes.

#### **4.1. 1. Análisis cuantitativo de los apelativos usados por los jóvenes de estrato tres de Cartagena.**

La esencia del análisis cuantitativo consiste en identificar la relación de frecuencia entre la variable dependiente (apelativos) con la variable independiente o extralingüística (género). Para la realización de este tipo de análisis, se parte de la estadística descriptiva que consiste en ordenar el conjunto de apelativos por medio de diversos pasos como: la tabulación, codificación y procedimientos de descripción y resumen de los datos.

A continuación, analizaremos los apelativos usados por los jóvenes de estrato tres, a través del concepto de frecuencia<sup>4</sup> absoluta y relativa, siendo la primera la cantidad de veces que aparece un elemento, y la segunda, el porcentaje o proporción de casos de acuerdo a un total

---

<sup>4</sup> Consiste el número de veces que aparece un elemento dado en una unidad concreta.

(Moreno Fernández, 1990, p. 127). Como soporte de este análisis se presentarán los cuadros de las frecuencias obtenidas de las encuestas en correlación con la variable de género; así como un análisis de la situación comunicativa descrita en cada respuesta del cuestionario, y la incidencia de la variable género en la elección del apelativo.

#### 4.1.1.1 Frecuencia absoluta de los apelativos.

En la siguiente tabla se señala la frecuencia absoluta del uso de los apelativos en las diversas situaciones comunicativas por parte de hombres y mujeres jóvenes. Los primeros aportaron 43 apelativos equivalentes al 20.28% de la muestra; mientras que las mujeres aportaron 33 apelativos equivalentes a un 15.56% del corpus. Y entre ambos aportaron un total de 137 apelativos que equivale a un 64.62%. Esto indica que a pesar de la diferencia de género en el uso de los apelativos, existe un consenso de grupo en la manera de comunicarse, es decir, la edad prevalece como elemento de cohesión en el lenguaje juvenil. El hecho que los hombres tengan un porcentaje mayor nos hace pensar que tienden a ser menos normativos al momento de apelar a sus compañeros y, por ende, más creativo; estas hipótesis se irán profundizando en la descripción de las situaciones específicas:

TOTAL DE REALIZACIONES POR SEXO						
N°	APELATIVO	N° DE SITUACIONES COMUNICATIVAS EN QUE FUE UTILIZADO		HOMBRES	MUJERES	TOTAL
		HOMBRES	MUJERES			
1	Nombre propio	11	11	172	200	372
2	Nena	3	3	36	64	100
3	Nene	1	2	2	46	48
4	Raíz del nombre	4	4	39	92	131
5	Mi vida	4	4	29	92	121
6	Mi amor	3	4	65	66	131
7	Papi	4	5	42	61	103

8	Loca	3	3	16	44	60
9	Mami	5	3	53	46	99
10	Amigo	3	3	25	26	51
11	Amiga	3	3	24	24	48
12	Boba	2	3	32	33	65
13	Bobo	1	2	1	8	9
14	Pri	4	3	63	6	69
15	Señor	3	3	32	32	64
16	Señora	3	3	31	33	64
17	Feo	0	1	0	20	20
18	Fea	3	2	26	17	43
19	Don	1	1	28	32	60
20	Doña	2	1	31	32	63
21	Bebe	3	3	27	36	63
22	Maluco	1	1	1	12	13
23	Maluca	2	2	8	39	47
24	Amor	1	1	25	32	57
25	Idiota	2	2	27	27	54
26	Niño	0	2	0	4	4
27	Niña	3	2	38	9	47
28	Compa	3	1	49	1	50
29	Rey	0	8	0	8	8
30	Reina	4	1	39	1	40
31	Tonta	2	2	16	24	40
32	Tonto	1	1	1	2	3
33	Nombre en diminutivo	2	3	12	18	30
34	Hermano	3	3	21	17	38
35	Nenita	2	2	18	20	38
36	muchacha	1	1	21	13	34
37	Muchacho	0	1	0	2	2
38	Compañero	1	2	10	17	27
39	Compañera	2	2	16	11	27
40	compadre	3	3	33	3	36
41	Ma	1	1	20	15	35
42	Abuelo	1	1	14	20	34
43	Abuela	1	1	14	20	34
44	Abuelito	2	2	10	24	34
45	Abuelita	2	2	10	24	34
46	Bruja	2	2	11	22	33
47	Mamita	2	2	12	19	31
48	Precioso	0	1	0	10	10
49	Preciosa	2	0	20	0	20
50	Lindo	0	1	0	8	8
51	Linda	2	1	15	5	20
52	Ami	1	2	1	27	28
53	Mi cielo	1	1	13	15	28
54	Pá	1	1	20	8	28
55	Man	2	0	27	0	27
56	Valecita	2	1	25	2	27
57	Chico	1	1	1	15	16
58	Chica	2	3	14	14	28
59	Bandido	1	1	5	2	7

60	Bandida	1	1	10	9	19
61	Mamacita	3	0	15	0	15
62	Papacito	0	2	0	14	14
63	Vale mia	2	0	24	0	24
64	Estúpida	1	1	13	11	24
65	Gordo	0	1	0	7	7
66	Gorda	1	1	5	12	17
67	Mongólico	1	1	1	3	4
68	Mongólica	1	1	10	10	20
69	Mija	1	1	17	7	24
70	Abue	1	1	9	15	24
71	Hermosa	2	1	20	3	23
72	Princesa	3	2	14	4	18
73	Príncipe	0	1	0	3	3
74	Vale	2	1	18	1	19
75	Viejo	4	3	29	6	35
76	Vieja	2	2	17	4	21
77	Amorcito	2	2	8	10	18
78	Tontica	1	1	9	9	18
79	Parcero	1	0	5	0	5
80	Herma	3	0	18	0	18
81	Parcerito	1	1	12	6	18
82	Compae	1	1	15	2	17
83	hermanito	1	1	2	15	17
84	Paisano	2	1	14	1	15
85	Paisana	1	1	1	1	2
86	Señorita	1	1	4	12	16
87	Baby	1	3	5	11	16
88	Doñita	1	1	14	2	16
89	Pioja	1	1	10	5	15
90	Pelá	2	2	10	3	13
91	Pelao	1	0	2	0	2
92	Beffa	1	1	1	14	15
92	Manita	2	2	5	10	15
93	Amor mio	1	2	10	5	15
94	Corazón	1	1	5	9	14
95	Marica	2	2	8	6	14
96	Papá	2	2	8	9	17
97	Pelaita	2	2	3	10	13
98	Tio	1	0	13	0	13
100	Tia	1	0	13	0	13
101	Caballero	2	1	11	2	13
102	Madre	1	1	8	4	12
103	Mami+ nombre propio	1	1	5	7	12
104	Papi + nombre propio	1	1	5	7	12
105	Bro	2	2	10	2	12
106	Mamá	2	2	9	7	16
107	hermanita	1	1	4	8	12
108	Mi vale	1	0	12	0	12
109	Belleza	2	1	9	3	12
110	Joven	1	1	2	10	12

111	Mi pana	1	0	11	0	11
112	Bombom	1	1	10	1	11
113	Friend	2	2	6	5	11
114	malparido	1	1	9	2	11
115	Consentido	0	1	0	7	7
116	consentida	1	0	4	0	4
117	Padre	1	1	2	8	10
118	Papito	0	1	0	10	10
119	Madre mia	1	1	5	5	10
120	Manito	1	1	1	9	10
121	Brother	2	1	9	1	10
122	Llave	2	0	10	0	10
123	Muñeco	0	1	0	3	3
124	Muñeca	2	0	7	0	7
125	Sis	1	1	6	3	9
126	Socio	1	0	9	0	9
127	Nenis	0	1	0	9	9
128	Mama	1	1	6	3	9
129	Pana	2	0	9	0	9
130	Calilla	1	1	7	1	8
131	Chiquis	1	1	3	5	8
132	Sister	1	1	4	4	8
133	hermanazo	1	0	8	0	8
134	Cosi	1	1	3	5	8
135	Cosito	0	1	0	5	5
136	Cosita	1	0	3	0	3
137	Locaria	1	1	5	3	8
138	Ricura	1	0	8	0	8
139	Perro	1	1	6	2	8
140	Cachon	1	1	7	1	8
141	Lindura	1	0	8	0	8
142	Percanta	1	1	5	2	7
143	Apá	1	1	5	2	7
144	Cariño	1	1	1	6	7
145	Amiguis	1	1	1	6	7
146	Seño	1	1	2	5	7
147	Mano	1	1	2	5	7
148	princesita	1	1	5	2	7
149	Manis	2	2	2	5	7
150	Cabezona	1	1	5	2	7
151	preciosura	1	0	6	0	6
152	Amiguita	1	1	1	5	6
153	Cosa	1	0	6	0	6
154	Mi compae	1	0	6	0	6
155	Mother	1	1	4	2	6
156	Cucho	1	1	4	2	6
157	Cucha	1	1	4	2	6
158	Amiga mia	1	1	5	1	6
159	Gordis	1	1	4	2	6
160	Boberto	0	1	0	6	6
161	Mugre	1	1	2	3	5
162	Jefe	1	0	5	0	5
163	Mami hermosa	1	1	2	3	5

164	Querida	0	1	0	5	5
165	Mamor	1	1	2	3	5
166	Gordito	0	1	0	3	3
167	Gordita	1	0	2	0	2
168	Pelao maluco	1	1	3	2	5
169	Bebesota	1	0	5	0	5
170	Brujilda	1	1	4	1	5
171	Sistercita	1	1	4	1	5
172	Jodona	1	1	3	1	4
173	El apellido	1	1	3	1	4
174	Daddy	0	1	0	4	4
175	Mom	0	1	0	4	4
176	Bebecito	0	3	0	3	3
178	Bebecita	1	0	1	0	1
179	My love	0	1	0	4	4
180	pendejis	0	1	0	3	3
181	Esposo	0	1	0	1	1
182	Esposa	1	0	2	1	2
183	Mami rica	1	0	3	0	3
184	Osita	1	0	3	0	3
185	amorchis	0	1	0	3	3
186	hermosura	1	0	3	0	3
187	Amá	1	1	2	1	3
188	Papi hermoso	0	1	0	3	3
189	Mana	1	1	1	2	3
190	cuadro	1	0	3	0	3
191	Abu	0	1	0	3	3
192	Papi preferido	0	1	0	2	2
193	Abuelo hermoso	0	1	0	2	2
194	Abuela hermosa	0	1	0	2	2
195	amiwis	0	1	0	2	2
196	brutis	1	1	1	1	2
197	pirobo	0	1	0	2	2
198	inservible	1	0	2	0	2
199	amiwis	0	2	0	2	2
200	pecueca	1	0	2	0	2
201	Cara de verga	1	0	2	0	2
202	loquete	0	1	0	2	2
203	Beba	0	1	0	2	2
204	combito	1	0	2	0	2
205	Way	1	0	2	0	2
206	enredito	1	1	1	1	2
207	caramelito	1	1	1	1	2
208	maestro	1	0	2	0	2
209	dulzura	1	0	2	0	2
210	pechiche	1	0	1	0	1
211	chinchurria	1	0	1	0	1
212	Arrugadito	1	0	1	0	1
213	arrugadita	1	0	1	0	1
214	Grandpá	0	1	0	1	1
215	grandmá	0	1	0	1	1
216	Loco	1	1	8	4	12
217	panita	1	0	5	0	5



Tabla 1.

TOTAL	3.480
-------	-------

#### 4.1.1.2 Situación 1. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a la mamá.

La tabla 1 indica los apelativos con mayor y menor frecuencia de uso por parte de los jóvenes cartageneros de estratos tres para referirse a su mamá. Según ésta, el apelativo *mami* fue el de mayor uso, con 50 realizaciones, equivalentes al 23.58% de la población encuestada; dentro de las cuales, el 9.43% corresponde a los hombres y el 14.15% corresponde a las mujeres; mientras que el apelativo *señora* marco la menor frecuencia, con 2 realizaciones equivalentes al 0.94% de la población.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	TOTAL
		HOMBRE		MUJER			
1	MAMI	20	9.43%	30	14.15%	50	23.58%
2	MÁ	20	9.43%	15	7.07%	35	16.50%
3	NOMBRE PROPIO	8	3.77%	7	3.30%	15	7.07%
4	AMOR MIO	10	4.71%	3	1.41%	13	6.13%
5	MADRE	8	3.77%	4	1.88%	12	5.66%
6	MAMITA	2	0.94%	10	4.71%	12	5.66%
7	MADRE MIA	5	2.35%	5	2.35%	10	4.71%
8	VIEJA	7	3.30%	2	0.94%	9	4.24%
9	MAMÁ	4	1.88%	3	1.41%	7	3.30%
10	AMIGA MIA	5	2.35%	1	0.47%	6	2.83%
11	MOTHER	4	1.88%	2	0.94%	6	2.83%
12	REINA	5	2.35%	1	0.47%	6	2.83%
13	HERMOSA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
14	MAMI HERMOSA	2	0.94%	3	1.41%	5	2.35%

15	PRINCESA	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
15	MOM	0	0%	4	1.88%	4	1.88%
17	AMÁ	2	0.94%	1	0.47%	3	1.41%
18	BELLEZA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
19	MI AMOR	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
20	SEÑORA	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%

Tabla 2.

TOTAL	211
-------	-----

#### 4.1.1.3 Situación 2. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a el papá..

La tabla 2 muestra los apelativos mayormente usados por los jóvenes cartageneros para referirse a su papá. Para este caso, el apelativo *papi* puntuó mayor tendencia, con 48 realizaciones equivalentes al 22.64% de la población encuestada, dentro de esa frecuencia, el 7.54% corresponde a los hombres y el 15.09% a las mujeres; por el contrario, el apelativo *señor* marcó una menor tendencia con 0.94%. Al igual que la tabla anterior, los hombres muestran una menor tendencia a usar apelativos afectuosos. Esto se explica porque los hombres tienden a proyectar una imagen de fortaleza y autoridad, por ende, buscan ser más reservados en la expresión de sus sentimientos.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	PAPI	16	7.54%	32	15.09%	48	22.64%
2	PÁ	20	9.43%	8	3.77%	28	13.20%
3	NOMBRE PROPIO	9	4.24%	4	1.88%	13	6.13%
4	VIEJO	10	4.71%	3	1.41%	13	6.13%

5	PADRE	2	0.94%	8	3.77%	10	4.71%
6	PAPITO	0	0%	10	4.71%	10	4.71%
7	PAPÁ	3	1.41%	5	2.35%	8	3.77%
8	APÁ	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%
9	MI COMPAE	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
10	JEFE	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
11	DADDY	0	0%	4	1.88%	4	1.88%
12	VALE MIA	4	1.88%	0	0%	4	1.88%
13	PAPI HERMOSO	0	0%	3	1.41%	3	1.41%
14	AMOR MIO	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
15	NOMBRE EN DIMINUTIVO	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
16	PAPI PREFERIDO	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
17	SEÑOR	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%

Tabla 3

TOTAL	167
-------	-----

#### 4.1.1.4 Situación 3. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a los abuelos.

La tabla 3 señala los apelativos con mayor y menor tendencia de uso en los jóvenes para referirse a sus abuelos. Entre ellos el apelativo **abuelo(a)** marcó mayor tendencia, con 34 realizaciones, equivalentes al 16.03% de la población encuestada, de los cuales, el 6.60% corresponde a los hombres y el 9.43% a las mujeres; en contraste, el apelativo **grandpá/grandmá**, puntuó menor tendencia, con una realización, equivalente al 0.47% de la población encuestada.

	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	ABUELO(A)	14	6.60%	20	9.43%	34	16.03%
2	ABUELITO(A)	7	3.30%	23	10.84%	30	14.15%
3	ABUE	9	4.24%	15	7.07%	24	11.32%
4	PAPI /MAMI	8	3.77%	15	7.07%	23	10.84%
5	MAMI/PAPI SEGUIDO DEL NOMBRE PROPIO	5	2.35%	7	3.30%	12	5.66%
6	VIEJO(A)	10	0%	2	0.94%	12	5.66%
7	PAPÁ/MAMÁ	5	2.35%	4	1.88%	9	4.24%
8	NOMBRE PROPIO	4	1.88%	3	1.41%	7	3.30%
9	CUCHO(A)	4	1.88%	2	0.94%	6	2.83%
10	GORDIS	4	1.88%	2	0.94%	6	2.83%
11	ABU	0	0%	3	1.41%	3	1.41%
12	ABUELO(A) HERMOSO(A)	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
13	ARRUGADITOS	1	0.47%	0	0%	1	0.47%
14	GRANDPÁ/ GRANDMÁ	0	0%	1	0.47%	1	0.47%

Tabla 4

TOTAL	170
-------	-----

#### 4.1.1.5 Situación 4. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a la hermana.

En esta tabla (4), el apelativo *boba* es el más usado con 50 realizaciones, equivalentes al 23.58% de la población encuestada. De ellos, el 11.79% corresponde a los hombres y el 11.79% a las mujeres; mientras que el apelativo *chica* fue el que marcó menor tendencia con 0.47%

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	BOBA	25	11.79%	25	11.79%	50	23.58%
2	NOMBRE PROPIO	16	7.54%	30	14.15%	46	21.69%
3	TONTA	15	7.07%	17	8.01%	32	15.09%
4	RAIZ DEL NOMBRE	8	3.77%	19	8.96%	27	12.73%
5	ESTUPIDA	13	6.13%	11	5.18%	24	11.32%
6	MALUCA	5	2.35%	19	8.96%	24	11.32%
7	LOCA	8	3.77%	15	7.07%	23	10.84%
8	FEA	6	2.83%	14	6.60%	20	9.43%
9	MONGOLICA	10	4.71%	10	4.71%	20	9.43%
10	BRUJA	9	4.24%	10	4.71%	19	8.96%
11	TONTICA	9	4.24%	9	4.24%	18	8.49%
12	IDIOTA	12	5.66%	5	2.35%	17	8.01%
13	HERMA	15	7.07%	0	0%	15	7.07%
14	PIOJA	10	4.71%	5	2.35%	15	7.07%
15	HERMANITA	4	1.88%	8	3.77%	12	5.66%
16	NENA	1	0.47%	10	4.71%	11	5.18%
17	BEBE	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
18	NOMBRE EN DIMINUTIVO	3	1.41%	6	2.83%	9	4.24%
19	SIS	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
20	CALILLA	7	3.30%	1	0.47%	8	3.77%
21	CHIQUIS	3	1.41%	5	2.35%	8	3.77%
22	SISTER	4	1.88%	4	1.88%	8	3.77%
23	MANITA	2	0.94%	5	2.35%	7	3.30%
24	PRINCESITA	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%

25	BRUJILDA	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
26	MAMACITA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
27	PRECIOSA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
28	SISTERCITA	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
29	JODONA	3	1.41%	1	0.47%	4	1.88%
30	PRINCESA	1	0.47%	3	1.41%	4	1.88%
31	MANA	1	0.47%	2	0.94%	3	1.41%
32	CHICA	0	0%	1	0.47%	1	0.47%
Tabla 5						TOTAL	470

#### 4.1.1.6 Situación 5. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a el hermano.

La siguiente tabla (5), muestra los apelativos empleados para referirse al hermano. En este caso tenemos que el uso del *nombre propio* como apelativo marcó mayor tendencia, con 47 realizaciones equivalentes al 22.16% de la población encuestada, dentro de los cuales, un 9.90% corresponde a los hombres y el 12.26% a las mujeres; mientras que el apelativo *herma* marcó menor tendencia de uso con solo 1 realización.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	NOMBRE PROPIO	21	9.90%	26	12.26%	47	22.16%
2	IDIOTA	15	7.07%	22	10.37%	37	17.45%
3	RAIZ DEL NOMBRE	10	4.71%	19	8.96%	29	13.67%

4	NOMBRE EN DIMINUTIVO	9	4.24%	10	4.71%	19	8.96%
5	HERMANITO	2	0.94%	15	7.07%	17	8.01%
6	HERMANO	5	2.35%	12	5.66%	17	8.01%
7	PRI	10	4.71%	4	1.88%	14	6.60%
8	MI VALE	12	5.66%	0	0%	12	5.66%
9	MI PANA	11	5.18%	0	0%	11	5.18%
10	MANITO	1	0.47%	9	4.24%	10	4.71%
11	COMPADRE	8	3.77%	1	0.47%	9	4.24%
12	HERMANAZO	8	3.77%	0	0%	8	3.77%
13	BOBO	1	0.47%	6	2.83%	7	3.30%
14	BRO	6	2.83%	1	0.47%	7	3.30%
15	BROTHER	6	2.83%	1	0.47%	7	3.30%
16	MANO	2	0.94%	5	2.35%	7	3.30%
17	BOBERTO	0	0%	6	2.83%	6	2.83%
18	MUGRE	2	0.94%	3	1.41%	5	2.35%
19	PARCERO	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
20	PELAO MALUCO	3	1.41%	2	0.94%	5	2.35%
21	MANIS	1	0.47%	3	1.41%	4	1.88%
22	PAPASITO	0	0%	4	1.88%	4	1.88%
23	PENDEJIS	0	0%	3	1.41%	3	1.41%
24	HERMA	1	0.47%	0	0%	1	0.47%

Tabla 6

TOTAL	291
-------	-----

#### 4.1.1.7 Situación 6. Frecuencia de uso de los apellidos para referirse a su novio(a).

La tabla 6 indica los apellidos con mayor frecuencia para referirse a su novio(a). Así, el apellativo *mi amor* es el más utilizado, con 64 realizaciones equivalentes al 30.18% de la población encuestada, el 15.56% corresponde a los hombres y el 14.62% a las mujeres;

mientras que el apelativo *pechiche* marcó menor frecuencia con solo 1 realización, equivalente al 0.47% de la población.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	MI AMOR	33	15.56%	31	14.62%	64	30.18%
2	MI VIDA	30	14.15%	33	15.56%	63	26.71%
3	AMOR	25	11.79%	32	15.09%	57	26.88%
4	BEBE	20	9.43%	30	14.15%	50	23.58%
5	FEO(A)	15	7.07%	20	9.43%	35	16.50%
6	NOMBRE PROPIO	15	7.07%	17	8.01%	32	15.09%
7	MI CIELO	13	6.13%	15	7.07%	28	13.20%
8	MAMI/ PAPI	15	7.07%	12	5.66%	27	12.73%
9	PRECIOSO(A)	15	7.07%	10	4.71%	25	11.79%
10	REY /REINA	16	7.54%	8	3.77%	24	11.32%
11	HERMOSA	15	7.07%	3	1.41%	18	8.49%
12	MAMACITA/PAPACITO	5	2.35%	10	4.71%	15	7.07%
13	CORAZON	5	2.35%	9	4.24%	14	6.60%
14	PRINCIPE/PRINCESA	9	4.24%	3	1.41%	12	5.66%
15	GORDO(A)	5	2.35%	7	3.30%	12	5.66%
16	BOMBOM	10	4.71%	1	0.47%	11	5.18%
17	CONSENTIDO(A)	4	1.88%	7	3.30%	11	5.18%
18	LINDO(A)	3	1.41%	8	3.77%	11	5.18%
19	NOMBRE EN DIMINUTIVO	9	4.24%	1	0.47%	10	4.71%
20	BELLEZA	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
21	NIÑO(A)	8	3.77%	1		9	4.24%
22	BABY	0	0%	8	3.77%	8	3.77%
23	LINDURA	8	3.77%	0	0%	8	3.77%



24	MUÑECO(A)	5	2.35%	3	1.41%	8	3.77%
25	COSI	3	1.41%	5	2.35%	8	3.77%
25	COSITO(A)	3	1.41%	5	2.35%	8	3.77%
26	RICURA	8	3.77%	0	0%	8	3.77%
27	CARIÑO	1	0.47%	6	2.83%	7	3.30%
28	PRECIOSURA	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
29	AMORCITO	1	0.47%	5	2.35%	6	2.83%
30	MAMOR	2	0.94%	3	1.41%	5	2.35%
31	GORDITO(A)	2	0.94%	3	1.41%	5	2.35%
32	BEBESOTA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
33	EL APELLIDO	3	1.41%	1	0.47%	4	1.88%
34	BEBECITO(A)	1	0.47%	3	1.41%	4	1.88%
35	MY LOVE	0	0%	4	1.88%	4	1.88%
36	ESPOSO(A)	2	0.94%	1	0.47%	3	1.41%
37	BOBO(A)	1	0.47%	2	0.94%	3	1.41%
38	MAMI RICA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
39	OSITA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
40	AMORCHIS	0	0%	3	1.41%	3	1.41%
41	HERMOSURA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
42	CARAMELITO	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%
43	DULZURA	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
44	PECHICHE	1	0.47%	0	0%	1	0.47%

Tabla 7

TOTAL	654
-------	-----

Este es el último apelativo referido a personas cercanas afectivamente, muestra que los jóvenes usan una mayor cantidad de apelativos para representar a personas de su mismo nivel etario, es decir, el comportamiento lingüístico no solo varía por la relación que los jóvenes

pueden establecer con personas cercanas a su edad, sino que cuentan con mayor número de apelativos para nombrar a este referente.

#### 4.1.1.8 Situación 7. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a una mujer de su edad, que apenas conoce.

La tabla 7 muestra los apelativos con mayor tendencia de uso por los jóvenes cartageneros para referirse a una mujer de su edad que apenas conoce; según ésta, el apelativo *nena* fue el de mayor uso con 64 realizaciones, equivalentes al 30.18% de la población encuestada; dentro de las cuales, el 14.15% corresponde a los hombres y el 15.09% a las mujeres; mientras que el apelativo *beba* marcó la menor tendencia, con 2 realizaciones por parte de mujeres, equivalentes al 0.94%. Este dato verifica los hallazgos de la investigación de la profesora Adriana Plazas Salamanca (2008) quien explicita en sus hallazgos que en ciertos contextos, los jóvenes universitarios de Bogotá (mujeres y hombres), igualan el uso de ciertas expresiones lingüísticas.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	NENA	30	14.15%	32	15.09%	64	30.18%
2	NOMBRE PROPIO	20	9.43%	30	14.15%	50	23.58%
3	MUCHACHA	21	9.90%	13	6.13%	34	16.03%
4	MI VIDA	23	14.84%	9	4.24%	32	15.09%
5	NIÑA	20	9.43%	8	3.77%	28	13.20%
6	NENITA	10	4.71%	15	7.07%	25	11.79%
7	MAMITA	10	4.71%	9	4.24%	19	8.96%
8	CHICA	12	5.66%	5	2.35%	17	8.01%
9	AMIGA	8	3.77%	8	3.77%	16	7.54%

10	SEÑORITA	4	1.88%	12	5.66%	16	7.54%
11	REINA	15	7.07%	0	0%	15	7.07%
12	MI AMOR	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
13	COMPAÑERA	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
14	MAMA	6	2.83%	3	1.41%	9	4.24%
15	BABY	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%
16	PELÁ	6	2.83%	1	0.47%	7	3.30%
17	MAMI	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
18	SEÑORA	1	0.47%	2	0.94%	3	1.41%
19	DOÑA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
20	PELAITA	2	0.94%	1	0.47%	3	1.41%
21	BEBA	0	0%	2	0.94%	2	0.94%

Tabla 8

TOTAL	374
-------	-----

#### 4.1.1.9 Situación 8. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a hombres de su edad, que apenas conoce.

La tabla 8 señala los apelativos de mayor tendencia de uso para referirse a un hombre con el mismo nivel etario que apenas conocen. Los hallazgos señalan que el **nombre propio** como apelativo es el que utilizan con mayor frecuencia, pues 43 realizaciones equivalentes al 20.28% de la población encuestada así lo demuestran. Dentro de las cuales, el 8.49% corresponde a los hombres y el 11.79% corresponde a las mujeres; en contraste, el apelativo **baby**, marcó menor tendencia con solo 1 realización. Una posible razón de estos resultados se refiere a que los jóvenes pertenecientes a este tipo de estrato por su experiencia de ingreso a escuelas de estrato medio y universidades hacen uso de estrategias de cortesía y presentación con un desconocido con un registro formal.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	NOMBRE PROPIO	18	8.49%	25	11.79%	43	20.28%
2	COMPA	28	13.20%	0	0%	28	13.20%
3	NENE	2	0.94%	25	11.79%	27	12.73%
4	AMIGO	10	4.71%	13	6.13%	23	10.84%
5	PRI	22	10.37%	0	0%	22	10.37%
6	VALE MIA	20	9.43%	0	0%	20	9.43%
7	AMIGO	5	2.35%	12	5.66%	17	8.01%
8	MAN	17	8.01%	0	0%	17	8.01%
9	CHICO	1	0.47%	15	7.07%	16	7.54%
10	VALECITA	15	7.07%	0	0%	15	7.07%
11	JOVEN	2	0.94%	10	4.71%	12	5.66%
12	COMPADRE	10	4.71%	1	0.47%	11	5.18%
13	CABALLERO	9	4.24%	2	0.94%	11	5.18%
14	PAISANO	9	4.24%	1	0.47%	10	4.71%
15	PAPI	9	4.24%	1	0.47%	10	4.71%
16	VALE	8	3.77%	1	0.47%	9	4.24%
17	COMPAÑERO	0	0%	9	4.24%	9	4.24%
18	HERMANO	6	2.83%	1	0.47%	7	3.30%
19	VIEJO	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
20	LLAVE	4	1.88%	0	0%	4	1.88%
21	CUADRO	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
22	NIÑO	0	0%	3	1.41%	3	1.41%
23	PANA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%

24	SEÑOR	2	0.94%	1	0.47%	3	1.41%
25	HERMA	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
26	PELAO	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
27	MUCHACHO	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
28	BABY	0	0%	1	0.47%	1	0.47%

Tabla 9

TOTAL	335
-------	-----

#### 4.1.1.10 Situación 9. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a una persona mayor.

La tabla 9 indica los apelativos de mayor y menor frecuencia usados por los jóvenes al describir a una persona mayor. Para este caso, el apelativo *don/doña* marcó mayor tendencia con 60 realizaciones, equivalentes al 28.30% de la población encuestada. Dentro de esa frecuencia el 13.20% corresponde a los hombres y el 15.09% a las mujeres; por el contrario, el apelativo *caballero* marcó menor tendencia, debido a que este les parece demasiado “formal”.

N	APELATIVOS	SEXO					
		MASCULINO		FEMENINO		TOTAL	
1							
2	DON/ DOÑA	28	13.20%	32	15.09%	60	28.30%
3	SEÑOR(A)	29	13.67%	30	14.15%	59	27.83%
4	COMPAÑERO(A)	10	4.71%	8	3.77%	18	8.49%
5	DOÑITA	14	6.60%	2	0.94%	16	7.54%
6	AMIGO(A)	12	5.66%	1	0.47%	13	6.13%
7	TIO(A)	13	6.13%	0	0%	13	6.13%
8	SEÑO	2	0.94%	5	2.35%	7	3.30%
9	ABUELITO(A)	3	1.41%	1	0.47%	4	1.88%

10	NOMBRE PROPIO	3	1.41%	1	0.47%	4	1.88%
11	COMPA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
12	MAESTRO	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
13	CABALLERO	2	0.94%	0	0%	2	0.94%

Tabla 10

TOTAL	201
-------	-----

#### 4.1.1.11 Situación 10. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a las amigas.

La siguiente tabla muestra las tendencias de los apelativos usados para referirse a una amiga. En esta oportunidad tenemos que el *nombre propio*, como apelativo fue el más utilizado con 56 realizaciones equivalentes al 26.41% de la población encuestada, dentro de las cuales, el 14.15% corresponde a los hombres y el 12.26% a las mujeres; a diferencia del apelativo *brutis* que marcó menor tendencia con solo 2 realizaciones. Esta situación (10) arrojó mayor número de apelativos y corrobora nuestra hipótesis de que existe mayor cantidad de apelativos para aludir al sexo femenino.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	NOMBRE PROPIO	30	14.15%	26	12.26%	56	26.41%
2	LOCA	19	8.96%	27	12.73%	46	21.69%
3	RAIZ DEL NOMBRE	19	8.96%	24	11.32%	43	20.28%
4	NENA	5	2.35%	22	10.37%	27	12.73%
5	MALUCA	3	1.41%	20	9.43%	23	10.84%
6	MI VIDA	12	5.66%	9	4.24%	21	9.90%
7	BANDIDA	10	4.71%	9	4.24%	19	8.96%
8	AMIGA	4	1.88%	15	7.07%	19	8.96%

9	AMI	1	0.47%	18	8.49%	19	8.96%
10	LINDA	12	5.66%	5	2.35%	17	8.01%
11	MIJA	17	8.01%	7	3.30%	24	11.32%
12	BEFFA	1	0.47%	14	6.60%	15	7.07%
13	BRUJA	2	0.94%	12	5.66%	14	6.60%
14	BOBA	7	3.30%	6	2.83%	13	6.13%
15	NENITA	8	3.77%	5	2.35%	13	6.13%
16	GORDA	0	0%	12	5.66%	12	5.66%
17	AMORCITO	7	3.30%	5	2.35%	12	5.66%
18	NIÑA	10	4.71%	1	0.47%	11	5.18%
19	CHICA	2	0.94%	8	3.77%	10	4.71%
20	PELITA	1	0.47%	9	4.24%	10	4.71%
21	NENIS	0	0%	9	4.24%	9	4.24%
22	MANITA	3	1.41%	5	2.35%	8	3.77%
23	FEA	5	2.35%	3	1.41%	8	3.77%
24	LOCARIA	5	2.35%	3	1.41%	8	3.77%
25	TONTA	1	0.47%	7	3.30%	8	3.77%
26	MI AMOR	6	2.83%	2	0.94%	8	3.77%
27	AMIGUIS	1	0.47%	6	2.83%	7	3.30%
29	CABEZONA	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%
30	MARICA	3	1.41%	3	1.41%	6	2.83%
31	AMIGUITA	1	0.47%	5	2.35%	6	2.83%
32	COSA	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
33	PELÁ	4	1.88%	2	0.94%	6	2.83%
34	PRI	5	2.35%	1	0.47%	6	2.83%
35	QUERIDA	0	0%	5	2.35%	5	2.35%
36	MAMACITA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
37	FRIEND	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
38	MAMI	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%

39	BEBE	1	0.47%	3	1.41%	4	1.88%
40	REINA	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
41	MANIS	1	0.47%	2	0.94%	3	1.41%
42	AMIWIS	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
43	PAISANA	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%
44	MUÑECA	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
45	BRUTIS	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%

Tabla 11

TOTAL	555
-------	-----

#### 4.1.1.12 Situación 11. Frecuencia de uso de los apelativos para referirse a los amigos.

Esta es la última tabla, donde se describe el uso de apelativos para referirse a un amigo. El **nombre propio** como apelativo, marcó mayor tendencia con 59 realizaciones equivalentes al 27.83% de la población encuestada, dentro de las cuales, el 13.20% corresponde a los hombres y el 14.62% a las mujeres; en contraste, el apelativo **chinchurria** marcó menor tendencia con solo una realización. A partir de este resultado podríamos deducir la relación causal de que a un mayor grado de cercanía etaria, mayor será la cantidad de apelativos.

N	APELATIVOS	SEXO				TOTAL	
		HOMBRE		MUJER			
1	NOMBRE PROPIO	28	13.20%	31	14.62%	59	27.83%
2	RAIZ DEL NOMBRE	2	0.94%	30	14.15%	32	15.09%
3	PRI	26	12.26%	1	0.47%	27	12.73%
4	NENE	0	0%	21	9.90%	21	9.90%
5	COMPA	18	8.49%	1	0.47%	19	8.96%



6	PARCERITO	12	5.66%	6	2.83%	18	8.49%
7	COMPAE	15	7.07%	2	0.94%	17	8.01%
8	COMPADRE	15	7.07%	1	0.47%	16	7.54%
9	MI VIDA	0	0%	15	7.07%	15	7.07%
10	AMIGO	3	1.41%	12	5.66%	15	7.07%
11	HERMANO	10	4.71%	4	1.88%	14	6.60%
12	MALUCO	1	0.47%	12	5.66%	13	6.13%
13	LOCO	8	3.77%	4	1.88%	12	5.66%
14	V ALECITA	10	4.71%	2	0.94%	12	5.66%
15	MALPARIDO	9	4.24%	2	0.94%	11	5.18%
16	MI AMOR	0	0%	10	4.71%	10	4.71%
17	MAN	10	4.71%	0	0%	10	4.71%
18	VALE	10	4.71%	0	0%	10	4.71%
19	AMI	0	0%	9	4.24%	9	4.24%
20	LOCA	7	3.30%	2	0.94%	9	4.24%
21	SOCIO	9	4.24%	0	0%	9	4.24%
22	MARICA	5	2.35%	3	1.41%	8	3.77%
23	PERRO	6	2.83%	2	0.94%	8	3.77%
24	CACHON	7	3.30%	1	0.47%	8	3.77%
25	BANDIDO	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%
26	PERCANTA	5	2.35%	2	0.94%	7	3.30%
27	PANA	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
28	LLAVE	6	2.83%	0	0%	6	2.83%
29	FRIEND	2	0.94%	4	1.88%	6	2.83%
30	BRO	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
31	PAISANO	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
32	PANITA	5	2.35%	0	0%	5	2.35%
33	VIEJO	4	1.88%	1	0.47%	5	2.35%
34	MONGOLICO	1	0.47%	3	1.41%	4	1.88%

35	BROTHER	3	1.41%	0	0%	3	1.41%
36	TONTO	1	0.47%	2	0.94%	3	1.41%
37	PIROBO	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
38	INSERVIBLE	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
39	PECUECA	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
40	CARA DE VERGA	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
41	LOQUETE	0	0%	2	0.94%	2	0.94%
42	COMBITO	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
43	WAY	2	0.94%	0	0%	2	0.94%
44	ENREDITO	1	0.47%	1	0.47%	2	0.94%
45	CHINCHURRIA	1	0.47%	0	0%	1	0.47%

Tabla 12

TOTAL	322
-------	-----

#### 4.1.1.12 Categorización.

La siguiente tabla contiene la categorización de los apelativos usados por los jóvenes cartageneros, hombres y mujeres, para referirse a los distintos interlocutores:

DESTINATARIO	APELATIVOS UTILIZADOS
Mamá	Mami, má, nombre propio, amor mío, madre, mamita, madre mía, vieja, mamá, amiga mía, mother, reina, hermosa, mami hermosa, princesa, mom, amá, belleza, mi amor, señora.
Papá	Papi, pá, nombre propio, viejo, padre, papito, papá, apá, mi compae, jefe, daddy, vale mía, papi hermoso, amor mío, nombre en diminutivo, papi preferido, señor.
Abuelos	Abuelo(a), abuelito(a), abue, papi, mami, papi+nombre propio, mami+nombre propio, viejo(a), papá, mamá, nombre propio, cucho(a), gordis, abu, abuelo(a) hermoso(a), arrugaditos, grandpá, grandmá.
Hermana	Boba, nombre propio, tonta, raíz del nombre, estúpida, maluca, loca, fea, mongólica, bruja, tontica, idiota, herma, pioja, hermanita, nena, bebe, nombre en diminutivo, sis, calilla, chiquis, sister, manita, princesita, brujilda, mamacita, preciosa,

	sistercita, jodona, princesa, mana, chica.
Hermano	Nombre propio, idiota, raíz del nombre, nombre en diminutivo, hermanito, hermano, pri, mi vale, mi pana, manito, compadre, hermanazo, bobo, bro, brother, mano, boberto, mugre, parcero, pelao maluco, manis, papasito, pendejis, herma.
Novio(a)	Mi amor, mi vida, amor, bebe, feo(a), nombre propio, mi cielo, mami/papi, precioso(a), rey, reina, hermosa, mamacita/papacito, corazón, príncipe/princesa, gordo(a), bombon, consentido(a), lindo(a), nombre en diminutivo, belleza, niño(a), baby, lindura, muñeco(a), cosi, cosito(a), ricura, cariño, preciosura, amorcito, mamor, gordito(a), bebesota, el apellido, bebecito(a), my love, esposo(a), bobo(a), mami rica, osita, amorchis, hermosura, caramelito, dulzura, pechiche.
Mujer de su edad que apenas conoce	Nena, nombre propio, muchacha, mi vida, niña, nenita, mamita, chica, amiga, señorita, reina, mi amor, compañera, mama, baby, pelá, mami, señora, doña, pelaita, beba.
Hombre de su edad que apenas conoce	Nombre propio, compa, nene, amigo, man, chico, valecita, joven, compadre, caballero, paisano, papi, vale, compañero, hermano, viejo, llave, cuadro, niño, pana, señor, herma, pelao, muchacho, baby.
Persona mayor	Don/doña, señor(a), compañero(a), doñita, amigo(a), tío(a), seño, abuelito(a), nombre propio, compa, maestro, caballero.
Amigas	Nombre propio, loca, raíz del nombre, nena, maluca, mi vida, bandida, amiga, ami, linda, mija, beffa, bruja, boba, nenita, gorda, amorcito, niña, chica, pelaita, nenis, manita, fea, locaria, tonta, mi amor, amiguis, mija, cabezona, marica, amiguita, cosa, pelá, pri, querida, mamacita, friend, mami, bebe, reina, manis, amiwis, paisana, muñeca, bruti.
Amigos	Nombre propio, raíz del nombre, pri, nene, compa, parcerito, compae, compadre, mi vida, amigo, hermano, maluco, loca, valecita, malparido, mi amor, man, vale, ami, loco, socio, marica, perro, cachon, bandido, percanta, pana, llave, friend, bro, tonto, pirobo, inservible, pecueca, cara de verga, loquete, combito, way, enredito, chinchurria.

Cuadro 1.

En el cuadro referente a *papá* y *mamá* notamos que muchos apelativos usados por parte de los jóvenes de Cartagena, presentan una sufijación apreciativa, puesto que con el uso de los diminutivos se intenta transmitir connotaciones subjetivas. En el caso de apelativos para referirse a *abuelo(s)* se presenta el fenómeno del truncamiento léxico que consiste en la supresión de algunas sílabas, dados en contextos coloquiales y familiares. En cuanto al uso de los apelativos dirigidos hacia los destinatarios de *hermano* y *hermana* existe una tendencia

hacia los sobrenombres que expresan un claro caso de disfemismo, se intenta establecer un tono humorístico en la relación de los participantes.

Por otra parte, es muy notable el uso que los jóvenes objeto de estudio hacen de términos tomados de otros idiomas, especialmente del inglés, por ejemplo, términos como *man*, (hombre), *bróder* (de brother) (hermano), *sister* (hermana) y *beffa* que es una variación de la palabra bestfriend (mejor amiga), y a la cual se le agrega el sufijo –a (beff-a) si se refieren a una mejor amiga o el sufijo –o (beff-o) si se refieren a un mejor amigo. Una de las razones por la cual estos préstamos son frecuentes en el habla juvenil cartagenera es que expresan un grado de familiaridad y camaradería entre los hablantes, y es tan frecuente su uso que son tomados en cuenta por muchos jóvenes como parte de sus diálogos cotidianos.

#### **4.2 Análisis cualitativo de los apelativos en los jóvenes de estrato tres en la ciudad de Cartagena de indias**

El análisis cualitativo, a diferencia del anterior, se enfoca en las realidades intersubjetivas de los hablantes; en otras palabras, se emplea un proceso inductivo de las situaciones concretas para tratar de descubrir los patrones culturales de una comunidad. Esto se realiza por medio de la interpretación teniendo como base una teoría y la experiencia personal del investigador en el campo.

De acuerdo con lo anterior, realizamos el análisis cualitativo de los apelativos en el habla de los jóvenes de estrato tres de Cartagena de indias. Este conocimiento y las tendencias encontradas en el análisis cuantitativo, brindaron los datos suficientes para efectuar la interpretación de nuestro objeto de estudio.

#### 4.2. 1 Uso y frecuencia de los Apelativos en los jóvenes de Cartagena.

Los apelativos más usados en la ciudad de Cartagena de Indias por los jóvenes de estrato tres, en general tienen una frecuencia de 43 apelativos (20.28%) aportados por los hombres, mientras que las mujeres aportaron en total 33 apelativos (15.56%). Lo interesante es que ambos comparten la utilización de 137 términos (64.62%). En el siguiente cuadro detallaremos el apelativo más usado por ambos géneros en cada situación y el porcentaje que le corresponde de acuerdo con el total de realizaciones en cada una de dichas situaciones

SITUACION	APELATIVO MAS USADO	REALIZACIONES DEL APELATIVO	PORCENTAJE	TOTAL DE REALIZACIONES POR SITUACION
1	mami	50	23.69%	211
2	Papi	48	28.74%	167
3	Abuelo/ abuela	34	20%	170
4	Boba	50	10.63%	470
5	Nombre propio	47	16.15%	291
6	Mi amor	64	9.78%	654
7	Nena	64	17.11%	374
8	Nombre propio	43	12.83%	335
9	Don/doña	60	29.85%	201
10	Nombre propio	56	10.09%	555
11	Nombre propio	59	18.32%	322

Tabla 13

En general, notamos que en los casos para referirse al hermano, a un hombre de su edad que apenas conoce, a las amigas y a los amigos, prevalece el uso del nombre propio y corresponden a relaciones lejanas para los dos primeros casos mencionados y cercanas los dos últimos casos mencionados anteriormente ¿Por qué en los otros casos varía de acuerdo a la edad y en estos no? Una posible respuesta a esta pregunta es que la variable clase social propone un código de comportamiento a los jóvenes, mejor dicho, la clase media-baja inculca a los jóvenes los comportamientos corteses en la sociabilidad de los padres y en su

contexto familiar, por ende se refleja en estos casos. Aclaremos que esta respuesta es tentativa, porque se necesitaría cruzarla con otras variables socioeconómicas para comprobarla.

De la misma manera existe un gran grupo de apelativos con una baja frecuencia de uso, por ejemplo, *chinchurri*, *brutis*, *caballero*, *baby*, *beba*, *pechiche*, *herma*, *chica*, *grandpá/grandmá*, *señor*, *señora*.

En las encuestas, las mujeres hacen un uso de términos con una mayor carga afectiva, neutrales y con un grado de respeto hacia las normas sociales; en cambio, los hombres hacen uso de los apelativos para conocer y establecer confianza rápidamente aun con personas desconocidas y tienden a variar más los apelativos que las mujeres. En cuanto a ambos grupos, se expresa la función fática y en las relaciones de pareja se establecen actitudes de cortesía similares por el lazo afectivo.

#### **4.2.2 Función Fática de los Apelativos y Deixis.**

La función fática es definida por el antropólogo B. Malinowski como un tipo de discurso donde los lazos son creados por un simple intercambio de las palabras. Para Laver (1975) esta función consiste en la consolidación de las relaciones interpersonales y la transición cómoda de la interacción plena a la vuelta de la no-interacción.

De acuerdo con el análisis realizado en la población objeto de estudio, podemos afirmar que en los procesos de interacción comunicativa de los jóvenes cartageneros, los apelativos cumplen una función fática. Pues son fórmulas empleadas para iniciar una conversación y establecer algún tipo de contacto con un interlocutor. Sea este interlocutor un desconocido o

una persona cercana. Estos hallazgos sobre la función fática de los apelativos son argumentados por las ideas de Tore Navdal (2007, p. 18) al afirmar que es:

Una función del comportamiento comunicativo cuyo objeto es afirmar las relaciones interpersonales. Ocurre en intercambios verbales no preestablecidos (...) El intercambio en sí, y la fluidez llega a ser más importante que el valor informativo. Por consiguiente, la información intercambiada suele ser indexical más que referencial; información sobre los participantes y la situación contextual predomina [en] el intercambio [verbal].

Por otro lado, se pueden considerar los apelativos como elementos deícticos, en el sentido de que constituyen unidades lingüísticas que, de alguna manera, codifican el papel de los participantes dentro de un acto comunicativo como enunciante (quien emite el enunciado) o destinatario (quien recibe el enunciado). El hecho de establecer la función fática en el uso de los apelativos nos permitió interpretarlo desde una perspectiva pragmática en cuanto al uso de estas palabras para establecer una relación con el otro. El estudio de la situación comunicativa reveló una estructuración en el uso de los apelativos a partir del acercamiento de los participantes o su grado de solidaridad.

#### **4.2.3 Valores Semánticos en los Apelativos.**

Podemos entender por esto el valor que se le da a una palabra respecto a su significado y a la situación en la que sea utilizada. La principal función de los apelativos es establecer algún tipo de contacto o llamar la atención del interlocutor, sin embargo, al analizar estos términos de una forma pormenorizada, notamos significados muy particulares. Según esto, pueden ser clasificados de la siguiente forma:

PARENTESCO/  
FAMILIARIDAD

*Compañero(a), amigo(a), herma, hermano(a), mami,*

	<i>papi</i>
CALIFICATIVO	<i>Hermoso(a),viejo, gorda, maluca</i>
METAFÓRICO	<i>Caballero. Cielo, amor, vida, princesa</i>
INSULTANTES	<i>Bobo(a),tonto(a), loco(a),bandida</i>
AFECTO	<i>Bebe, chico(a), cosí, bomboncito.</i>

## Cuadro 2

Lo anterior permite inferir que los apelativos muestran distintos valores semánticos que van desde lo calificativo hasta la expresión del afecto y los usos de metáforas. Algunos apelativos tienden a reflejar la función expresiva, porque evidencian los sentimientos, emociones del emisor hacia su destinatario. Lo interesante de esta forma de apelar al otro es la predicación que se realiza en cada apelativo, es decir, se categoriza al otro por las acciones, por ejemplo, *bandida* se refiere a la acción de quitar un novio; el *bebé* es una persona llorona.

En resumen, los informantes poseen un repertorio de términos para dirigirse a una persona de acuerdo con el grado de cercanía y la situación que se presenta para construir un acto de habla de con sus motivaciones o intenciones comunicativas.



## Conclusión

Como quiera que el objetivo de este proyecto se centra en analizar, desde el punto de vista sociolingüístico, el uso de los apelativos en los hablantes jóvenes (15 -19 años) de estrato tres de Cartagena de Indias para dar cuenta de su frecuencia y análisis. Al terminar la cuantificación e interpretación de los datos permitió plantear las siguientes conclusiones:

Partiendo de la frecuencia del uso de los apelativos por parte de hombres y mujeres, en un principio, notamos que una tendencia a corroborar la idea que las mujeres son más fieles a la norma, y los caballeros tienden a desviarse de ésta. No obstante, esta hipótesis debe ser contrastada con el grado de cercanía de los participantes que en términos pragmáticos se conoce como solidaridad. Tanto en hombres como en mujeres, varía el uso de apelativos de acuerdo con la familiaridad con el referente, por ejemplo, *mi vida, nena, señor(a), el nombre propio, mi amor*, presentan una frecuencia similar en ambos géneros. Otros casos que reiteran este hecho son *señor(a), don/doña*, para personas adultas desconocidas o poco conocidas; *nene-a, mi vida* para jóvenes desconocidos o poco conocidos; *mi amor, bebe, mi rey, mi vida, mi corazón*, para la pareja; *ami, amiguito, bruja, mi hermanito*, para amigos o personas cercanas; *abue, papi, mami, primo(a)*, para familiares.

Asimismo, los apelativos empleados para referirse a la mamá, la mayoría de hombres y de mujeres comparten la tendencia de los términos *mami y má*, casi con la misma proporción, pero el uso de éstos se alternan con el de *madre mía, madre, mamita*, esto evidencia el grado de respeto y cariño que tienen los jóvenes con la figura materna. En cuanto a la figura del padre, la situación varía un poco, pues las mujeres tienden a hacer uso de apelativos como *papá, papito, daddy*, los cuales evidencian cariño, respeto hacia el padre, mientras que los hombres tienden usar los apelativos *pá, viejo, mi compae y jefe*, los cuales evocan más confianza y más cercanía entre padre e hijo. Una razón por el cual se presenta

este fenómeno reside en que cada género tienen sus propias características de estilo, las cuales se evidencian en el nivel léxico, tal como lo muestra nuestras encuestas. Por lo tanto, deducimos que las mujeres son más conservadoras en las normas lingüísticas, que los hombres.

Cuando se refieren a los abuelos, los apelativos que evidencian el mayor grado de cariño son *abuelito, abue, abuelo, papi/mami*, pues la proporción es similar entre hombres y mujeres.

Al referirse a las hermanas, hombres y mujeres tienden a emplear apelativos como *tonta, boba* expresados de manera cariñosa; sin embargo, en su mayoría, son los hombres los que utilizan este tipo de términos para referirse a sus hermanas, pues las mujeres en muchos casos alternan con el uso de términos más cariñosos, los cuales expresan más hermandad como son: *hermanita, princesa, nena, nombre en diminutivo*, entre otros. En cambio, al referirse a los hermanos (hombres), los jóvenes y las jóvenes encuestados prefieren hacerlo empleando los apelativos como el *nombre propio* o su *nombre en diminutivo*. La leve diferencia radica en que los hombres tienden a llamar a sus hermanos con las mismos apelativos que podrían usar para sus amigos, (*mi vale, mi pana, hermanazo, parcerero*) mientras que las mujeres usan en muchos casos términos más neutrales (*hermanito, hermano, idiota*)

Cuando de la pareja se trata, es decir novio(a) y según la norma general que se ha establecido en la sociedad, tanto hombre como mujeres prefieren llamar a sus parejas mediante apelativos cariñosos, por eso, quizás, los resultados de nuestra encuesta arrojaron porcentajes muy parejos para expresiones como *mi amor, mi vida*. También podemos evidenciar que estos términos son alternados con otros como *reina y hermosa* por parte de los hombres, mientras que las mujeres alternan con términos cariñosos como *bebe, papacito*

y *feo*, que dentro del contexto de las relaciones de pareja toma un significado distinto al habitual.

Al relacionarse con mujeres de su edad, que apenas conocen, las jóvenes usan el *nombre propio* como apelativo para dirigirse a ellas. Esto lo hacen alternándolo con el apelativo *señorita*; mientras que los hombres tienden a dirigirse a ellas en términos cariñosos como *mi vida, reina*, alternándolos con formas como *muchacha, chica, niña*. Por el contrario, los términos utilizados tanto por varones como por mujeres para referirse a jóvenes caballeros que apenas conocen, los hombres se dirigen a los de su mismo sexo con apelativos como *compa, pri, vale mía, compadre, viejo*, mientras que las mujeres se refieren a ellos con los apelativos *nene, chico, compañero* o utilizando el *nombre propio*.

Cuando se trata de entablar relaciones con personas mayores, la gran mayoría de jóvenes encuestados prefieren hacerlo mediante el uso de apelativos formales como *don, doña, señor, señora compañero*. No obstante, los hombres utilizan términos que insinúan más confianza entre ellos y las personas mayores, tales como *tío(a), compa, amigo, caballero*. En este caso, notamos que los abuelos mantienen una relación de mayor condescendencia con los nietos hombres, por ende, al hablar los jóvenes de sus abuelos expresan su cariño con términos o apelativos que usarían hacia sus amigos.

En el ámbito de las amistades, los jóvenes encuestados tienden a tratar a sus amigas con cierto grado de confianza, una razón de ello es que durante esta etapa los vínculos afectivos tienen un papel preponderante. Esto permite usar apelativos como *bandida*, para referirse a una de sus amigas; palabras que fuera del contexto de la amistad tendrían significados negativos; las mujeres prefieren llamar a sus amigas con términos como *nena, amiga, maluca, beffa, gorda, querida*; en cambio, los hombres usan apelativos más cariñosos como *maluca, beffa, gorda, querida*.

Por el contrario, en cuanto a los apelativos usados para referirse a un amigo hombre, las mujeres emplean mayormente la *raíz del nombre*, alternándolo con otros como *nene, mi vida, amigo*. Los hombres, por su parte, la mayoría de las veces, llaman a sus amigos con los apelativos *pri, compa, parcerito, compae, hermano*; los mismos que usan para referirse a un desconocido hombre de su misma edad.

Gracias a todas nuestras observaciones y resultados de las encuestas podemos afirmar que los jóvenes entre 15 y 20 años pertenecientes a los estratos 3 de la ciudad de Cartagena, por medio del uso de los apelativos mencionados a lo largo de todo este trabajo, buscan lograr contacto con el interlocutor ,captar su atención, es decir, lograr que el interlocutor se sienta aludido por medio de la utilización de los apelativos y, de alguna manera ,lograr algún tipo de empatía, para luego facilitar el acto de habla o sencillamente crear más cercanía con el otro, alternando entre varias formas léxicas para referirse a un mismo referente.

### Referencias bibliográficas

- Allport, G. (1954). *The historical background of modern social psychology*. En G. Lindzey (ed). *Handbook of social psychology* Vol. 1. (pp. 3-56). Hoboken: New Jersey
- Álvarez A. (2006). *La variación lingüística y el léxico: Conceptos fundamentales y problemas metodológicos*. Sonora: editorial Universidad de Sonora.
- Areiza R. & Velásquez O, L. (2000). *Gramáticas y forma de vida*. Revista ciencias humanas, n° 21.
- Areiza R., Cisneros M. & Tabares L. (2004). *Hacia una nueva visión sociolingüística*. ECOE Ediciones.
- Fernández-Ballesteros, R. (2004). *Evaluación psicológica. Conceptos, Métodos y Estudio de Casos*. Madrid: Pirámide.
- Blum, S. (2000). *Pragmática del discurso*. En Teun Van Dijk (Ed.) El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.
- Bolaño, Sara (1982) *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*. México: Trillas.
- Bravo, Diana y Antonio Briz (Eds.). (2003). *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. España: Ariel.
- Calvo, Julio. (1994). *Introducción a la pragmática del español*. Madrid: Cátedra.
- Castañeda, L, S. (2008) *La incorporación léxica en el parlache*. En M, D,
- Castellanos, (compl). *Investigaciones lingüísticas en Antioquia*, noveno artículo. Medellín, Colombia: la carreta editores E.U.

- Castellanos, M. (2008) *Investigaciones lingüísticas en Antioquia*, primer artículo: Denominaciones para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes de Medellín. Medellín, Colombia: la carreta editores E.U.
- Castellanos, Milton (2008) *Denominaciones para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes en Medellín*. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Cuartas, Liliam (2011) *Marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Cartagena de indias*. Universidad Nacional de Colombia: Santa fe de Bogotá. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4263/1/448179.2011.pdf>
- DANE (2005) Censo General. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-registros-vitales/censos/censo-2005>
- Departamento Nacional de Estadísticas (DANE). Tomado de: <http://www.dane.gov.co>
- Duranti, A. (1997). *Linguistic Antropology*. Cambridge, Cambridge University press.
- Durkheim E. (1956). *Les regles de la methode sociologique*. París: Preesses Universitaires de France.
- Escamilla, J. (1996). *Formas de presencia y de distanciamiento de los sujetos discursivos* Vol. 1. Colombia, ponencia Universidad del Atlántico
- Fernández, R. (2004). *Evaluación psicológica. Conceptos, Métodos y Estudio de Casos*. Madrid: Pirámide.
- Fernández, S. (2002). *Estadística Descriptiva*. 2ª edición. España: Esic Editorial
- Fishman, J. (1972). *Language in sociocultural change*. Stanford: Stanford University Press.
- Grice, H.P (1991). *La concepción de valor*, Oxford: prensa de la universidad de Oxford.

- Guiraud, P. (1971). *La semiologie*. Francia: Presses Universitaires de France.
- Hernández Campoy, Juan & Almeida, Manuel (2005) *Metodología de la Investigación Sociolingüística*. Granada: Comares.
- Hernández Sampieri R., Fernández, C., Baptista Pilar (1991). *Metodología De La Investigación*. México: McGraw – Hill Interamericana
- Herrero Moreno, G. (2002): “Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil”, *El lenguaje de los jóvenes*. Cap. 3, 67-96. Barcelona. Ariel.
- Hudson, R.A. (1980). *La Sociolingüística*, Barcelona. Madrid: Gredos
- Jorgensen, Annette. (2008). *Tío y Tía como marcadores en el lenguaje juvenil de Madrid*. En Olza et al (Ed). *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Pp.387-396
- Kerbrat-Orecchioni, C (1988) *L'Enonciation. De la sujetivité dans le Language*. París: Librairie Armand Colin [Traducido al español: *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Ed. 1993]
- Kuhn, Tomas (1962) *Estructura de las revoluciones científicas*. México. Fondo de la Cultura Económica.
- Labov, W. (1972). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra
- Lavandera, B. (1988) "El estudio del lenguaje en su contexto sociocultural" en Frederick J. Newmeyer(ed): *Linguistics: The Cambridge Survey, vol IV. Language: The Socio-cultural Context*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Laver, John (1975) Communicative functions of phatic communion. In A. Kendon et al. (eds), *The Organization of Behaviour in Face-to-Face Communication*. The Hague: Mouton.
- Lede, M. (2007) Recuperado de: [www. sicología.laguia2000.com](http://www.sicología.laguia2000.com)

- Levinson, Stephen. 1989. *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- Lope, Juan (2006) *Más sobre diversidad léxica en español*. México: Universidad Nacional de México.
- Lozano, M (1999) *Contribución al estudio del apodo en el habla bogotana*. Bogotá, Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo- series minor XLI
- Malo, Gustavo & Pájaro, Jaidith (2013) *Cortesía y obscenidad: de lo social a lo estratégico en las relaciones interpersonales de un grupo de jóvenes cartageneros*. Universidad de Cartagena: Cartagena. Disponible en: <http://190.25.234.130:8080/jspui/bitstream/11227/196/1/CORTES%C3%8DA%20Y%20OBSCENIDAD%20DE%20LO%20SOCIAL%20A%20LO%20ESTRAT%C3%89GICO%20EN%20LAS%20RELACIONES%20INTERPERSONALES%20DE%20UN%20GRUPO.pdf>
- Montes, J. (1983). *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*. Bogotá, Colombia: Publicación del Instituto Caro y Cuervo- LXVII
- Moreno F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno F, Gimeno F, Samper, J, A, Gutiérrez M, Vaquero M. & Hernández C. (2003). *Lengua, Variación y Contexto, Estudios dedicados a Humberto López Morales*. Volumen II. Madrid: Editorial Arco Libros, S.L
- Moreno F. (2010). *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Editorial Arco Libros
- Moreno, F. (1990). *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá



- Moreno, F. (1993). *Las áreas dialectales del español americano: historia de un problema*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y Sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel
- Moreno, F. (2002). *Producción, expresión e interacción oral*, Madrid: Arcos/libros
- Morera, L. (2012). *La variación de expresiones en el plano léxico: dificultades y perspectivas*. España: asociación de lingüística y filosofía de América latina
- Morris, C. (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona: Paidós.
- Navdal, Tore. 2007. *Las palabras tabú del lenguaje juvenil madrileño*. Tesis de master, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Perret, D. (1970) *Los apelativos. Análisis Lexical y Actos de Habla*. Revista Langages
- Perret, D. (1970), “*Les appellatifs. Analyse lexicale et actes de parole*”, en Langages nº 17, París, Didier / Larousse, 112-118. Disponible on line en [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lgge\\_0458-726x\\_1970\\_num\\_5\\_17\\_2579](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/lgge_0458-726x_1970_num_5_17_2579)
- Plazas, Adriana (2008) *El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá*. Santa fe de Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Pretelt, M (2011) *Monografía de Cartagena* 2da.Ed. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena.
- Rodríguez F. (2002). *El lenguaje de los jóvenes*. España: Ed Ariel S.A
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad: una introducción a la sociolingüística*. ARIEL S.A. Barcelona.

- Salcedo, Claudia (1998) *Estudios sociolingüísticos de los apelativos en Cartagena*. (Tesis de Profesional en Lingüística y Literatura no publicada). Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.
- Salkind, N.J. (1999) *Métodos de investigación* (3ª ed.). México: Prentice-Hall
- Sampieri R., Fernández C, Baptista Pilar (2010). *Metodología De La Investigación*. 5º Ed. México: McGraw – Hill Interamericana
- Sampieri, R (2010). *Metodología de la investigación*. México: Interamericana Editores, S.A de C.V.
- Samudio, A (2006). *Cartagena veintiún años después de ser declarada patrimonio mundial*. Revista Memorias, Año 3, N 6. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Vigésimocuarta edición. Buenos Aires: Editorial Losada. S.A
- Saussure, F. (1983). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schegloff, E. (2007), “*A tutorial on membership categorization*”, en *Journal of Pragmatics* vol. 39 nº 3, marzo de 2007, pp. 462-482, Ámsterdam, Elsevier.
- Silva, C. (2001). *Sociología y pragmática del español*. Washington: Georgetown universitypress
- Silva-Corvalan, C (2001) *Sociolingüística y Pragmática del Español*. Washington: Georgetown University Press
- Tannen, D. (1990). *You just don' t undertand: women and man in conversation*. Ballantine.
- Ullmann, S. (1976). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- UNESCO. (1984). *Documento con serial N°285, iconos de la UNESCO*. París, Francia

Van Dijk, T. (1988). *Texto y Contexto (semántica y pragmática del discurso)*. Madrid: Ediciones Cátedra

Worchel, S; COOPER, J, GOETHALS, G & OLSON, J. (2002). *Psicología Social*. México: Thomson Editores.

Zamora, Mónica (2013) *Les voy a escribirles: un análisis sociolingüístico de los clíticos redundantes en los jóvenes cartageneros*. Universidad de Cartagena: Cartagena de Indias.

## ANEXOS

## ANEXO 1



Proyecto de Investigación  
Programa de Lingüística y Literatura  
Facultad de Ciencias Humanas

• MASCULINO

FEMENINO

BARRIO: Blas de Lezo EDAD: 17

NIVEL EDUCATIVO: Bachiller

OCUPACION: Estudiante

LUGARES QUE FRECUENTA: cine, campo de futbol

1. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu mamá?

Amá, mamita, reina, belleza

2. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu papá?

Papi, apa, jefe, gran maestro

3. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus abuelos?

Abuelitos, abue, arrugaditos,

4. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermana?

Nena, princesita, mana, maluca

5. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermano?

Hermano, bro

6. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu novio o novia?

Princesa, amor, mami, belleza, cosita linda, preciosura, amorcito, reina, hermosa, lindura, mami rica, mi amor, su nombre, mamacita

7. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una mujer de tu edad, que apenas conoces?

Señorita, nena

8. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a un hombre de tu edad, que apenas conoces?

Caballero, amigo, compa

9. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una persona mayor?

Señor, señora, don, doña

10. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigas?

Nenita, cabezona, manita, loca,

11. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigos?

Mi llave, compa, loco, inservible, pecueca, pana,

12. Utilizas o conoces otros términos, cuales son y a quien te refieres con ellos?

Pecueca, chinchurria, pirobo, marica, vale mía

**GRACIAS POR TU COLABORACION!**

## ANEXO 2



**Proyecto de Investigación  
Programa de Lingüística y Literatura  
Facultad de Ciencias Humanas**

• MASCULINO

FEMENINO

**BARRIO:** El Socorro

**EDAD:** 19 años

**NIVEL EDUCATIVO:** universitario

**OCUPACION:** estudiante

**LUGARES QUE FRECUENTA:** universidad, iglesia, campo de futbol

1. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu mama?

Mami, señora, mama

2. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu papa?

Papi, señor

3. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus abuelos?

Abuelita y abuelito

4. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermana?

Su nombre, hermanita, boba

5. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermano?

Herma.

6. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu novio o novia?

Mi amor, nombre en diminutivo, mamor

7. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una mujer de tu edad, que apenas conoces?

Nena

8. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a un hombre de tu edad, que apenas conoces?

Señor, compa, amigo

9. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una persona mayor?

Señor, señora, don, doña, maestro

10. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigas?

Loca, amiguita, maluca, nena

11. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigos?

Mi compae , paisano , pri, pana, cara de verga, marica, mlp

12. Utilizas o conoces otros términos cuales son y a quien te refieres con ellos?

**GRACIAS POR TU COLABORACION**

## ANEXO 3



Proyecto de Investigación  
Programa de Lingüística y Literatura  
Facultad de Ciencias Humanas

## • MASCULINO

## FEMENINO

BARRIO: Chipre

EDAD: 19

NIVEL EDUCATIVO: técnico

OCUPACION: Estudiante

LUGARES QUE FRECUENTA: cine, centros comerciales

1. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu mama?

Mami, ma, mama, amá

2. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu papa?

Papi, viejo, pa

3. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus abuelos?

Mami, abuelo, papi, abuela, vieja

4. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermana?

Su nombre en diminutivo, manita

5. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermano?

Mi amor, manito, nombre en diminutivo, papacito

6. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu novio o novia?

Amor, corazón, more, su nombre, bombón

7. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una mujer de tu edad, que apenas conoces?

Chica, su nombre, nena

8. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a un hombre de tu edad, que apenas conoces?

Chico, nene

9. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una persona mayor?

señor(a)

10. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigas?

Nena, ami, manis, loca, amiga, amiwis

11. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigos?

Su nombre, ami, loco, bandido, perro

12. Utilizas o conoces otros términos cuales son y a quien te refieres con ellos?

NO

**GRACIAS POR TU COLABORACION!**



## ANEXO 4

**Proyecto de Investigación  
Programa de Lingüística y Literatura  
Facultad de Ciencias Humanas**

## • MASCULINO

## FEMENINO

**BARRIO:** Los Caracoles      **EDAD:** 15

**NIVEL EDUCATIVO:** Bachiller

**OCUPACION:** Estudiante

**LUGARES QUE FRECUENTA:** cine, casa de amigos

1. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu mama?

Mami, ma, mamita, mother

2. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu papa?

Papi, pa, papito, Daddy

3. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus abuelos?

Abue, viejito hermoso, abuela, abuelo

4. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermana?

Nena, tontica, boba, idiota, estúpida, mana, su nombre en diminutivo, raíz del nombre, su nombre

5. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu hermano?

Su nombre, bobo, boberto

6. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tu novio o novia?

Amor, mi vida, muñeco, cosito, rey, caramelo, mi amor, hermoso

7. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una mujer de tu edad, que apenas conoces?

Nena, nenita, muchacha

8. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a un hombre de tu edad, que apenas conoces?

Nene, muchacho

9. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a una persona mayor?

Señor, don, señora, doña

10. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigas?

Nena, ami, amiga, linda, bandida, loca, maluca, beffa, gorda

11. ¿Qué termino(s) utilizas para dirigirte a tus amigos?

Nene, amigo, mi vida, mi amor, maluco, enredito, loco, pri

12. Utilizas o conoces otros términos cuales son y a quien te refieres con ellos?

Pri, herma, bro, paisano, compa, compae, llave, cuadro, valecita, primo. Los conozco pero no los utilizo

**GRACIAS POR TU COLABORACION!**